

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes, 2 ptas
Provincias, trimestre. . . 9 "

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes : que es el periódico de más grandes tiradas :

La Libertad

MEMOROTEDA MUNICIPAL

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad Apartado de Correos 981

ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7

Número suelto, 10 céntimos

LAS CONFERENCIAS DE BRUSELAS Y SPA

HORAS GRAVES Y DECISIVAS

(De nuestro enviado especial)

Si, prescindiendo de preámbulos y aclaraciones previas, entrásemos de lleno a reseñar la labor de los representantes aliados reunidos en Bruselas, y que días después se trasladarán a Spa para dialogar con los alemanes, es posible que el lector de LA LIBERTAD no apercibiéndose con la claridad deseable toda la gravedad de las horas presentes, de estos minutos históricos, en los que peligra la existencia del Tratado de Versalles, nacido ya demasadamente entesco.

¿Por qué atribuímos tanta importancia a estas reuniones?

Razonar nuestra opinión equivale a situar los dialogantes. Para ello, y como introducción a posteriores artículos, nos vemos obligados a esquematizar aquí cuál es la situación actual de los problemas europeos. Esperamos que el lector no perderá el tiempo leyendo las líneas que seguirán. Y perdóneseles la inmodestia.

Para llegar a Bruselas, los aliados han tenido que recorrer un largo camino; comienza en San Remo, pasa por Hythe y termina en Boulogne.

Más que camino debiera denominarse calvario. En San Remo, Nitti quería que Alemania participase; Francia y Bélgica se oponían; Lloyd George dudaba; al fin se firmó la declaración armónica; los aliados declaraban hallarse de acuerdo en lo relativo a la ejecución del Tratado de Versalles.

Alemania debía de pagar una indemnización; pero no bastaba con afirmarlo; debían de resolverse previamente dos cuestiones. Primera: ¿No sería deseable armonizar la suma exigible a Alemania con sus posibilidades económicas? Segunda: ¿En qué proporción participarían los aliados en la indemnización exigida?

La primera cuestión debió de ultimarse de acuerdo con Alemania, y de ahí el convocar la Conferencia de Spa; el segundo problema debía de ser resuelto por los aliados, y esta decisión tenía que proceder a las deliberaciones de Spa.

Esta cuestión del reparto proporcional fue aplazada, para ser resuelta en Boulogne el 21 de Junio; el 20, se reunían en Hythe los representantes de Francia e Inglaterra; ¿a qué ese diálogo aparte?

En Boulogne se descifra el enigma de esas conversaciones franco-inglesas; Francia y Gran Bretaña habían concluido un acuerdo según el cual la participación proporcional de Inglaterra respecto a Francia sería de 25 por 55. Basándose en ese acuerdo, el delegado francés proponía que el 55 por 100 de la indemnización perteneciera a Francia; los delegados de Italia y Japón protestaron de esta interpretación. En vista de las discrepancias se aplazaron las decisiones; el problema debía de ser estudiado por técnicos, y luego, con este «rapport» a la vista, se tomaría un acuerdo;

no es otra la finalidad de la Conferencia que hoy comienza sus trabajos en el Palais des Academies de Bruselas: señalar a cada aliado la participación proporcional en la indemnización aliada.

Una vez de acuerdo, los delegados se trasladarán a Spa, donde se fijará el importe de la indemnización que Alemania debe de pagar.

En suma: tres Conferencias, proposiciones, contraproposiciones y desacuerdos; el bloque aliado no es ya compacto; hay grietas; esto hace peligrar el Tratado de Versalles; Alemania sabe a qué atenerse; ve claro; entre los aliados, dígame lo que se quiera, no hay unanimidad.

La situación actual es de dispersión. Inglaterra, preocupada con Irlanda, negociando con Rusia, comprometida en Persia, tiene que seguir una política contradictoria. Italia padece una honda crisis; quiere tratar con Alemania. Entre Francia e Inglaterra existen discrepancias, especialmente en Turquía; el nacionalismo de Kemal se extiende; los bolchevistas lo apoyan; Venizelos pretende ser el verdugo del nacionalismo turco; pero Francia vacila ante la oferta griega; si el plan fracasa, habrá que sacar a los helenos del atoladero, desencadenando una nueva guerra; si Venizelos triunfa, pedirá compensaciones, tal vez Constantinopla. Inglaterra siente el terror del nacionalismo turco; peligran Persia, peligran el camino de la India; por eso ve con simpatía el propósito de Venizelos.

Este «imbroglio» constituye una promesa para Alemania; sus enemigos ya no forman aquél coherente de 1919. Alemania, lentamente, va desentendiéndose del Tratado de Versalles; los culpables, que debían de ser entregados, serán juzgados por un tribunal alemán; Guiller-

mo sigue en Amerongen; la cifra fijada por el Tratado de Versalles se discute.

¿Por qué todas estas rectificaciones, que amenazan destruir las estipulaciones de Versalles?

Ya lo hemos dicho en otra ocasión: ese Tratado se concluyó con una rapidez excesiva; entonces, los pueblos movilizados no habían tenido tiempo de exteriorizar sus inquietudes; ahora reviven las masas, y a la voz de los gobernantes, que no tuvieron en cuenta las exigencias de los pueblos, viene a unirse el clamor de las masas.

Lo que acaece estaba descontado; lo hemos predicho; no se necesitaban grandes dotes proféticas para entrever lo que fatalmente tenía que acaecer. Europa atraviesa ahora una situación delicada. De la cordura que revelen los gobernantes reunidos en el Palais des Academies depende la tranquilidad del mundo.

Otro problema tienen que resolver los aliados reunidos en Bruselas: el desarme de Alemania. Pero como se trata de una cuestión delicada y compleja, le dedicaremos capítulo aparte; mañana hablaremos de esta cuestión. Una vez expuesta en sus líneas medulares, tendrá el lector de LA LIBERTAD los elementos de juicio necesarios para interpretar claramente aquellas apreciaciones que habremos de consignar a medida que se desenvuelvan las negociaciones de Bruselas y de Spa.

Quisiéramos que en las columnas de LA LIBERTAD se destacasen, con mayor claridad que en otro periódico, estas cuestiones en vísperas de ser decididas. Nos sobra buena voluntad; tenemos esperanzas de llevar a buen fin nuestro propósito.

CAMILO BARCIA

Bruselas, 2 Julio 1920.

La huelga de Riotinto

Fracasan las gestiones de arreglo

Huelva, 6.—El gobernador civil llamó a su despacho al presidente del Sindicato de empleados, para manifestarle que había dado cuenta del grave conflicto de Riotinto y que había celebrado una entrevista con el director de aquella Compañía, a fin de procurar poner en comunicación a la Empresa con sus empleados. El director de las minas hizo los mayores elogios de sus empleados, aunque ratificándose en su actitud de no aceptar la unión de los obreros con los empleados, porque entiende que dicha unión es atentatoria a la disciplina.

El presidente del Sindicato de empleados dijo al gobernador, en cuanto a la unión con los obreros, que sobre este asunto no admitía discusión alguna el Sindicato, y que, por tanto, todas las gestiones que no tendiesen a la aceptación de este compromiso serán completamente infructuosas.

Mañana, a las diez, empezarán los empleados a abandonar los diversos departamentos, y se dirigirán al Sindicato para recibir instrucciones.

El Gobierno de Moscou rechaza las condiciones de Inglaterra

Londres, 6.—De Cristiania dicen al «Daily Herald» que Krassin ha llevado consigo la nota de Lloyd George, por la cual pide éste la renuncia recíproca de hostilidades entre Inglaterra y Rusia, mutuo compromiso de no intervenir ninguno de ambos Gobiernos en sus asuntos interiores y reconocimiento de los Soviets por las deudas contraídas por mercancías y servicios prestados al Gobierno ruso.

Si el Gabinete de Moscou rechaza las condiciones de Lloyd George, éste convocará a los demás aliados para tomar nuevos acuerdos.

Cuatro penas de muerte

Granada, 6.—La causa militar que se sigue contra los gitanos que en el mes de Octubre del año pasado asesinaron a unos guardias civiles, cuando los conducían presos por robo, ha entrado en un período interesante.

La causa se elevará en seguida a plenario. Se hacen preparativos para celebrar el Consejo de guerra.

Los procesados son tres gitanos y dos gitanas.

El fiscal pide cuatro penas de muerte. El abogado del gitano apodado «el Tartaja» ha solicitado que se reconstituya la escena del crimen, siendo autorizada esta diligencia.

La Guardia civil se ha concentrado para conducir a los procesados al lugar del suceso. Serán sacados de la cárcel durante la madrugada.

El verano de los infantes

Hoy, a las cinco de la tarde, saldrá para La Granja la infanta doña Isabel.

Don Carlos y doña Luisa emprenderán su viaje a Santander mañana jueves.

En la capital montañesa se encuentran ya desde hace bastantes días sus hijos.

Del 15 al 17 saldrán para Segura el infante D. Fernando y la duquesa de Talavera.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteiza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de Répide, Augusto Barcia, Manuel Machado, Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Enderiz, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Heliadero Fernández Evangelista y «Alfonso», ex redactores de El Liberal

EL CHAMARILEO DE LOS MARCOS DEFENDAMOS EL DINERO DE ESPAÑA

Ha comenzado a inundarse España por las circulaciones que, con el auxilio de bien administrados y mejor retribuidos «bombos» en cierta parte de la Prensa, se ha encargado de distribuir la banca afecta a la ya famosa operación americano-alemana que patrocina el Sr. Cambó, con alto y abnegado patriotismo.

Sabemos de Bancos y banqueros prestigiosísimos que, haciendo honor a sus tradiciones y a su respetabilidad en el mundo de los negocios, se han negado resueltamente a cooperar a semejante operación, que constituye, como ya hemos demostrado en artículos anteriores, un daño positivo para los intereses fundamentales de España.

Pero existe en la operación otro aspecto, el del propio interés de los particulares a quienes se invita a suscribir los títulos, que vale también la pena de tomar en consideración, para advertencia de incautos.

Conviene recordar, con la «Revista de Economía y Hacienda»—que dedica al asunto atención muy documentada—, que los negocios de la Compañía Hispano-Americana de Electricidad no radican en España. Al suscribir las Obligaciones se entrega dinero para pagar a los obligacionistas alemanes y para adquirir cables y material en Alemania. No se quedará en España ni una sola peseta para crear aquí fábricas, talleres, útiles e instrumentos de trabajo y de riqueza. Los rentistas que sientan hondo y ferviente patriotismo, que aspiren con sus capitales a crear aquí en el solar patrio industrias y elementos de trabajo, ya saben que el dinero que se facilite a la Hispano-Americana de Electricidad es dinero para la exportación, para Alemania en primer lugar.

Pero, además, las Obligaciones que emite dice que constituyen un crédito preferente y privilegiado sobre el activo social, y que tienen derecho a la inscripción hipotecaria o a cualquier preferencia que pudiera concederse a otras Obligaciones, y esto es muy relativo.

La garantía de estas Obligaciones es muy deficiente. No son títulos obligatorios, sino simples títulos de una obligación personal. Estas Obligaciones no podrán ser inscritas en ningún Registro de España, porque aquí en España la Sociedad emisora no tiene ninguna propiedad, ningún derecho real. Caso de que otros créditos u Obligaciones de las Sociedades filiales no lo impidan, deberán inscribirse en los Registros de la República Argentina y de Chile donde radiquen los bienes de la Sociedad emisora. Pero en el prospecto del anuncio se guarda recatado silencio sobre los bienes inmuebles de la Hispano-Americana de Electricidad que han de garantizar con hipoteca la emisión. Esta emisión nos recuerda la que un día realizó en España la Compañía del ferrocarril Vasco-Castellano, cuyo prospecto se parecía mucho al que comentamos. Aquella emisión fué muy combatida; el público suscribió unos catorce millones, y, en efecto..., los suscriptores, los obligacionistas, perdieron sus capitales y su tranquilidad. Nos recuerda también las emisiones que hizo en España M. Rochette, y, en efecto, los rentistas que compraron títulos de Rochette perdieron todo su capital.

No ofrece la emisión ningún estímulo para el rentista, por estas razones:

Primera. Las Obligaciones que emite la Sociedad no son hipotecarias. Caso de que puedan serlo, deberán inscribirse en los Registros de la Propiedad de las Repúblicas de la Argentina y de Chile.

Segunda. Si algún día la Sociedad no paga el cupón, los obligacionistas españoles no podrán hacer efectiva en España la acción ejecutiva, porque la Sociedad no tiene en España ningún inmueble ni derechos reales de clase alguna.

Tercera. En este caso, la acción ejecutiva sólo podrán ejercitarla ante los Tribunales de Chile y de la Argentina.

Cuarta. Las obligaciones que emiten no ofrecen un interés más alto que las recientemente emitidas en España por Sociedades cuyos bienes radican en nuestro país. El rentista no tiene, pues, ningún estímulo para suscribir estas Obligaciones, que no son hipotecarias, sino que sólo tienen carácter personal.

Quinta. No serán pignoras en el Banco de España, porque el Banco no podrá pignorar un valor que no tiene más garantía que la moral de los consejeros de la Sociedad; y

Sexta. La suscripción de las Obligaciones

de referencia es una exportación de capitales para pagar acreedores alemanes.

Después de todo lo escrito por la «Revista» y por nosotros, resulta inexplicable e indefendible la actitud del Gobierno y del ministro de Hacienda.

En estos mismos días hemos todos contemplado con pena el fracaso de la emisión de Obligaciones del Tesoro. Su importe apenas bastará a cubrir las atenciones del Estado durante algunos meses. Habrá necesidad, pronto, de nuevas apelaciones al crédito. El límite de las disponibilidades nacionales bien se ve que es muy reducido.

Y en tal situación, que preocupa a todos los hombres reflexivos, ¿permite el Gobierno que, sin ventaja alguna para España, se realice, contra todas las leyes, una exportación que llegará a cuatrocientos millones de pesetas en favor de Alemania y de ciertos negocios alemanes?

¿Qué explicación tiene la conducta del señor Dato y de sus colaboradores?

¿Es que se pretende pagar compensaciones políticas a costa de los caudales y de la economía nacionales?

Sabemos que el asunto será examinado en las Cortes en cuanto éstas se abran; pero, mientras tanto, LA LIBERTAD sigue y seguirá mostrando a España la singularidad sospechosa de esta operación, y preguntando, una vez más, hasta que los sordos nos oigan: ¿Qué hay detrás de esa ruidosa y ruinosa combinación financiera?

¿Por qué no se cumplen las disposiciones vigentes sobre exportación de capitales y adquisición de valores extranjeros?

¿Quién gobierna y para quién se gobierna en España?

Nuestra acción en Marruecos

Los Centros marroquíes y el vizconde de Eza

Una Comisión de los Centros comerciales hispanomarroquíes ha visitado al ministro de la Guerra para hacerle entrega de unos folletos, conteniendo las exposiciones que han dirigido al Gobierno sobre el proyecto de comunicaciones marítimas y revisión del arancel para los productos de Marruecos.

El vizconde de Eza habló con los comisionados acerca de su próximo viaje a nuestra zona de África, ofreciéndoles visitar, a su llegada a Melilla, la Exposición de productos españoles fundados por dichos Centros.

Los moros huelgan en Melilla. Melilla, 6.—Se han declarado en huelga, sin previo aviso, los obreros europeos e indígenas, que se ocupan en las faenas de carga y descarga de carbón.

El general Silvestre, a quien visitó una Comisión de huelguistas, expresó a éstos su enojo por que hubieran planteado la huelga sin cumplir todos los trámites legales. Les excitó a que reanudaran el trabajo en seguida, sin perjuicio de que le entreguen por escrito las reclamaciones que formulen a los patronos.

Después, la policía se dedicó a diseminar los grupos de huelguistas, muchos de los cuales volvieron al trabajo por la tarde.

De Tánger. Tánger, 6.—Procedente de Tetuán llegó a esta plaza el agregado militar de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid, que viene recorriendo, en viaje de estudio, nuestra zona de ocupación.

Poco después de llegar, hizo una visita al tabor español. Le recibieron el coronel Patxot y la oficialidad, quedando muy satisfecho.

Ayer mismo marchó en automóvil a Larache, y desde esta plaza vino a Tánger.

El agregado manifiesta que trae excelentes impresiones de la organización de nuestra zona.

Bombardeo de aduana. Cádiz, 6.—Comunican desde Larache que en el aeródromo de Bu-Anunra se elevó un aparato, pilotado por el teniente Herranz y el cabo de Artillería Escudero.

Voló sobre la kabila de Beni-Gorsef, causando destrozos sobre los rebeldes. El aparato volvió a Larache sin novedad.

Informes de París. París, 6.—Telegramas de Tánger dicen que una mehalla adicta a España y al mando del caid Ulf Karfa, enemigo del Raisuni, se dirige a Xexauen.

Los habitantes de Xexauen, hartos de los abusos del Raisuni, se muestran dispuestos a acoger amistosamente a dicha mehalla.

Se confirma que el castigo que las tropas españolas infligieron a la tribu de Benidór produce ya los resultados naturales, pues numerosos delegados de la zona montañesa se han presentado a las autoridades españolas para pedir el «amán». Se le ha impuesto condiciones severas.

El proceso de los bolchevikis húngaros

Budapest, 6.—Hoy es cuando empieza el proceso contra los diez comisarios bolchevikis húngaros, que, menos afortunados que los otros, no pudieron salir de Hungría.

Entre los acusados se encuentran Haubrich, Agoston y Czabados.

Se le acusa de estafa, emisión de moneda falsa, asesinato y traición. Deben presentarse a la barra más de cuatrocientos testigos.

CRONICA

Los primitivos del circo

En otros países hay circo de invierno, así como hay circos de estío, y, por consiguiente, espectáculo circense todo el año; pero entre nosotros, no se sabe por qué, el circo empieza con el buen tiempo y dura hasta bien entrado el verano. Ignórase hasta la fecha qué causa esotérica relaciona con el calor atmosférico esa clase de ejercicios.

Pero es el caso que en España, y sobre todo en Madrid, ordena, por lo visto, un precepto, que no es pascual, como el de la Iglesia, sino pre-pascual, porque se cumple la víspera, que el dar saltos y volteretas sea una cristiana manifestación de regocijo por la resurrección de Cristo, y que la jocunda ceremonia de que los artistas acrobáticos echen las patitas por alto se verifique por primera vez cada año en la noche del Sábado de Gloria. Y como todo en el mundo es valor convenido, así acontece que siendo cosa convenida que Cristo Nuestro Señor resucite al tercer día de su óbito lamentable, asunto convenido, y aun conveniente, es que, precisamente en esa noche, empiecen a verificarse divertidas locuras en una pista donde pretales de cascabeles sucedan triunfales a las rancias y ásperas carracas de los días de las tinieblas.

Y como, a fuer de buenos latinos, prosigue entre nosotros la dulce y humilde aspiración de «panem et circensem», ora en su aplicación al redondel taurino, ora en su acepción de espectáculo de circo, más o menos ecuestre, bien es de festejar la fiesta de ritual. «¿Hay misterio que celebrar? Pues comamos», dijo aquel don Mariano José, que tuvo que hacerse a sí mismo una función de pólvora, por no poder seguir justificando su pseudónimo, que le obligaba, según el evangelio de Beaumarchais, a reirse de todo por no verse obligado a llorar. Y lo que él decía de la Pascua de Navidad con un donaire de amargura, podía aplicarse a la Pascua de Resurrección, según las gentes. ¿Hay misterio que celebrar? Pues brinquemos.

Y este festejo sigue luego durante toda la primavera, y continúa hasta en los rigores de la canícula. Ahora mismo hay funcionando en Madrid cuatro circos. Y son tantos años ya los que lleva de arraigo aquí el espectáculo de este género, que ya cabe volver los ojos hacia los comienzos de su historia, como un recuerdo interesante.

Si es que en los títeres hay arte, y los primitivos de todo arte despiertan siempre curiosidad en el aficionado, he aquí exhumado y presentado, «coram populo», un programa, con aspecto documental, que rememora los prístinos tiempos de esa diversión, que, a fuerza de ser infantil, tanto agrada también a muchas personas con la categoría de mayores.

Es de los días aquellos en que, contados los de la ingrata majestad de don Fernando el Séptimo, hacía esfuerzos la sociedad madrileña por europeizarse a toda prisa, como presintiendo la clase de porteros a lo padre Vaca que hablan de instalarse en la frontera. Y como los hijos de aquellos hombres, y aun aquellos hombres mismos, que habían expuesto la integridad de su crisma por defender la de la patria contra la intrusión napoleónica, tenían a gala y prurito trasladar al solar de sus mayores los usos y costumbres de la corte de Francia en cuanto llegaran a Madrid, dos apreciables títeres y danczantes, que respondía el uno por M. Avriillon y atendía el otro por M. Paul Laribeau, los madrileños se volvieron locos de júbilo. Tanto, que no bastando el Circo Olímpico, que en la plaza del Rey fué precursor del que existe en el mismo lugar, hubo M. Paul de construir cerca de allí, en la huerta del duque de Frías, el otro de su nombre, que luego fué una especie de Mabilie, y por lo visto, para personas serias, si se ha de creer la referencia zarzuelera:

No me lleves a Paul, que nos verá papá; llévame a Capellanes, que estoy segura que allí no irá.

Pero esta secuela del circo grande, después de haber sido centro de patinadores y templo del jipio, teatro de los triunfos de Juan Brea, acabó su vida, mientras el fundado por Avriillon continuaba sus glorias y su historia.

Quién pudiera, hermosa dama, transportar aquí el teatro del Príncipe, y otros cuatro, y el Circo y el Diorama, decía el fatuo personaje de Bretón de los Herreros. Y ese circo era el Olímpico. el

No me lleves a Paul, que nos verá papá; llévame a Capellanes, que estoy segura que allí no irá.

Pero esta secuela del circo grande, después de haber sido centro de patinadores y templo del jipio, teatro de los triunfos de Juan Brea, acabó su vida, mientras el fundado por Avriillon continuaba sus glorias y su historia.

Quién pudiera, hermosa dama, transportar aquí el teatro del Príncipe, y otros cuatro, y el Circo y el Diorama, decía el fatuo personaje de Bretón de los Herreros. Y ese circo era el Olímpico. el

No me lleves a Paul, que nos verá papá; llévame a Capellanes, que estoy segura que allí no irá.

Pero esta secuela del circo grande, después de haber sido centro de patinadores y templo del jipio, teatro de los triunfos de Juan Brea, acabó su vida, mientras el fundado por Avriillon continuaba sus glorias y su historia.

No me lleves a Paul, que nos verá papá; llévame a Capellanes, que estoy segura que allí no irá.

Pero esta secuela del circo grande, después de haber sido centro de patinadores y templo del jipio, teatro de los triunfos de Juan Brea, acabó su vida, mientras el fundado por Avriillon continuaba sus glorias y su historia.

LA POLITICA

Las tarifas ferroviarias

El jefe del Gobierno fué preguntado ayer si en el primer Consejo se tratará de la cuestión de las tarifas ferroviarias.

—No puedo afirmarlo—respondió el señor Dato—, pues es asunto que sigue en estudio. Ayer me visitaron los directores de Compañías ferroviarias y me entregaron un extenso documento, en el que exponen que el régimen actual del anticipo nada resuelve, puesto que las Empresas aparecen como deudoras y esos recursos se dedican exclusivamente a la mejora de haberes del personal y no puede atenderse a suplir la escasez de material, que tanto entorpece el servicio, a las reparaciones de las vías y otras atenciones de carácter urgente. De continuar así, temen que pueda llegar un momento en que el servicio se haga muy difícilmente y tenga que restringirse.

Para evitar esto—añadió el Sr. Dato—y hacer las adquisiciones necesarias, necesitan emitir obligaciones, cosa que no puede hacerse mientras no cuenten con ingresos fijos y extraordinarios para atender al pago de los intereses de dichas obligaciones. De todas suertes, reclaman que el Gobierno dé una solución urgente al problema, que adquiere de día en día caracteres de gravedad. Yo les contesté que no dejaba el asunto de la mano, que sigo en estudio con el ministro de Fomento; pero la cuestión es muy compleja y precisa un maduro examen en todos sus aspectos.

Disposiciones incumplidas.—Los alquileres y el precio de los periódicos

Un periodista manifestó ayer al presidente del Consejo que el real decreto sobre alquileres venía a ser letra muerta para la mayoría de los caseros, por el portillo que en dicha disposición se establece para el desahucio, de poder alquilar a individuos de la familia de los propietarios, familias que ahora resultan interminables.

—El decreto se cumplirá—replicó el señor Dato—y en el mismo se establecen ya las condiciones que han de ser aplicadas por el Tribunal arbitral... Digo de esto lo mismo que de la real orden relativa a la Prensa. Espero tener todos los datos necesarios para la redacción de una real orden complementaria, en la que se atienden varias de las observaciones justas, formuladas tanto aquí como en provincias, y una vez publicada esa real orden complementaria se exigirá su completa observancia y se aplicarán las sanciones establecidas. Debo decir que estas sanciones han sido de iniciativa de la Prensa y que yo aún he suavizado un tanto. Por lo tanto, creo que en el interés de todos está el cumplir lo acordado.

El Sr. Dato a La Coruña

El Sr. Dato fué ayer preguntado si se proponía ir a La Coruña, aprovechando su viaje a El Ferrol.

—Es lógico—contestó el presidente del Consejo—que estando tan cerca aproveche la ocasión para visitar mi pueblo natal. Pero todavía no puedo trazar programa, porque ese viaje lo efectuaré cuando regrese el rey del extranjero y pase la reunión de la Liga de las Naciones en San Sebastián.

Consejo de ministros

Hasta el lunes próximo, lo más pronto, no se celebrará Consejo de ministros, según ayer anunció el Sr. Dato.

En esta reunión se tratará principalmente de asuntos de Fomento y Hacienda.

El ministro de la Guerra a África

Confirmando ayer el presidente del Consejo que el ministro de la Guerra saldrá mañana para África.

Los Sres. Bas y Canals a Barcelona

En el expreso marchó ayer a Barcelona el gobernador civil de aquella provincia, señor Bas.

En el mismo tren salió también para la capital de Cataluña el subsecretario de la Presidencia, Sr. Canals.

El viaje de éste último ha originado muchos comentarios.

El viaje del ministro de Estado

Hoy marchará a Mondariz el ministro de Estado. Le acompañarán el jefe del gabinete diplomático, Sr. García Conde, y personal a sus órdenes.

El ministro prolongará su toma de aguas hasta el comienzo de la jornada regia en San Sebastián, no regresando a Madrid a no ser que sea precisa su asistencia a algún Consejo.

En el Consejo de Estado

Mañana tomarán posesión del cargo los nuevos consejeros de Estado, generales Aguilera y Flórez.

Asistirá al acto el Gobierno.

EL SUCESO DE ANOCHE

Un panadero gravísimo

En la calle de Lista, esquina a la de Pardiñas, se desarrolló a última hora de la noche un sangriento suceso, del que ha sido víctima un panadero, de treinta años, llamado Lope Prado Ramos, con domicilio en la calle del General Poirier, 26, bajo.

Este honrado trabajador, que se retiraba a su domicilio, fué acometido inesperadamente por un desconocido, que, armado de un gran cuchillo, le dió una puñalada en el vientre.

El agredido cayó en tierra, dando un grito de dolor, mientras el cobarde agresor salió huyendo.

Dos transeúntes que pasaban por el lugar del suceso acudieron en socorro del desgra-

ciado Lope Prado, y auxiliados por un guardia de Seguridad le condujeron a la Casa de socorro, donde se calificó de gravísima la herida sufrida por el panadero.

Después que sufrió la primera cura se dispuso el traslado del herido al Hospital de la Princesa.

Blas Alejo Martínez y Pedro Navas, que fueron los individuos que recogieron a Lope, han declarado ante el Juzgado que vieron huir al agresor, y pudieron concretar algunas de sus señas. Se trata, a lo que parece, de un sujeto joven, bajo de estatura, con gorra y alpargatas, y la Policía cree que muy pronto podrá tenerlo en su poder.

LAS TRAGEDIAS DEL TOREO

La muerte de Malla

Cómo fué la cogida

Montpellier, 6.—Al empezar la faena de muleta en el toro que le causó la muerte, se puso de rodillas, presentando la muleta al toro, que, después de dar un paso hacia adelante, se detuvo. Entonces Malla avanzó hacia el cornúpeto andando de rodillas, y el toro embistió, dando al diestro una cornada en medio del pecho.

A pesar de la herida, Malla se levantó para saludar a la multitud, pero volvió a caer en seguida, llevándose la mano izquierda al pecho.

Inmediatamente acudieron en su auxilio. El diestro no daba señales de vida. Conducido a la enfermería, falleció sin pronunciar palabra.

La cornada le había atravesado el corazón.

El precio del contrato

Como ayer dijimos, la organización de esta corrida nació al calor del éxito alcanzado por Malla en Nimes, y su ofrecimiento fué espontáneo y sin ninguna exigencia metódica. El organizador, M. Olivier Brun, no quiso aceptar este ofrecimiento, y desde luego empezó las negociaciones de contrata con Limeño y el desventurado Malla.

El apoderado de Malla recibió la oferta de 10.000 francos como pago de esta corrida; mas por estar la cotización de los francos en aquella fecha al 48 por 100, éste quiso que fuer firmados en 5.000 pesetas. A los pocos días se recibió un despacho del organizador aceptando todas las condiciones impuestas por el apoderado del diestro.

En cambio, Limeño aceptó los 10.000 francos, y con arreglo a las cotizaciones actuales, sale ganando algunos enteros.

El traje de luces

Malla, para actuar en las corridas de Pamplona, plaza en donde el pasado año conquistó grandes triunfos, se había encargado un traje de torear nuevo. Como su proyecto era dirigirse desde Llundá a la capital de Navarra, a aquella plaza francesa se había llevado el vestido y es probable que en aquel día lo estrenase. Este era perla y oro.

Salida del cadáver

Lunel, 6.—El cadáver de Malla ha sido embalsamado y depositado en severo féretro, velándole toda la noche los individuos de su cuadrilla, Limeño y otros toreros; el mozo de espaldas, Gonzalo, el inseparable amigo de Agustín, y otras personas.

Esta mañana se verificó la conducción del cadáver a la estación para su traslado a España, constituyendo el fúnebre acto una sentida manifestación de duelo, prueba inequívoca de las grandes simpatías que aquí gozaba el infortunado diestro.

Depositado el féretro en un furgón del tren correo, salió para Barcelona, acompañándole las personas anteriormente citadas y algunas otras que le despedirán en la frontera.

Con el cadáver marchan a Valdecas el señor Tuñón, Limeño, Fresquito, Rubio de Zaragozaza, Poli, Gonzalo y algunos más.

La llegada a Barcelona

Barcelona, 6.—Desde las últimas horas de la tarde de ayer un enorme gentío invadía los andenes de la estación de Francia para esperar el cadáver de Malla.

Como precisamente aquí era donde este desgraciado torero tenía un cartel grandísimo, a tributarle el último homenaje han acudido millares de personas a la estación.

A las once de la noche entró el tren que conducía el cadáver.

Permanecerá en Barcelona hasta mañana por la mañana, en que saldrá en el correo de Madrid, para llegar a Valdecas a las nueve de la mañana del jueves.

Son muchos los aficionados, amigos y compañeros de profesión de Malla que se disponen a rendir al cadáver de éste el último tributo de admiración y cariño.

LOS SALTOS DEL DUERO

El ministro de Fomento facilitó ayer la siguiente nota oficiosa:

«La Comisión encargada de estudiar y proponer a los Gobiernos de España y Portugal el proyecto de las reglas complementarias del acuerdo de 1912, ha pedido, después de obviar no pequeñas dificultades, algunos importantes artículos de dicho proyecto.

En el examen de los restantes, la oposición de los respectivos puntos de vista nacionales no ha permitido aún alcanzar una fórmula conciliatoria, y, con el propósito de lo contrario, se ha convenido en suspender las deliberaciones de la Comisión, a fin de que los delegados portugueses puedan trasladarse a Lisboa y exponer al nuevo Gobierno de la nación vecina el estado en que se halla el asunto y recabar las instrucciones necesarias para continuarla y ver de llegar a un término satisfactorio.»

RASGO DE HONRADEZ

El día 3, a la llegada del expreso de Andalucía, el empleado de la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante, José Villanueva Soriano, que vive en Juan Práclio, 32 (Punto de Valdecas), se presentó al jefe de la estación de Atocha, haciéndole entrega de una cartera que contenía tres cheques al por-

tador contra el Banco Hispano-Americano, por valor de 421.148 pesetas; ocho décimos de lotería y un pasaporte a nombre de don Alejandro Sánchez Villafañá.

Dicha cartera fué encontrada por José en un vagón de primera clase del mencionado tren.

El rasgo de este empleado ha sido objeto de grandes elogios por parte de sus superiores, y merece cumplida recompensa.

Incendio de una fábrica

Toledo, 6.—En el término de Villaseca de la Sagra se declaró un formidable incendio en una fábrica de harinas y electricidad. Numerosos vagones de trigo y otros muchos de harinas quedaron destruidos. El edificio quedó destruido por las llamas. Se ignoran las causas determinantes del siniestro. Las pérdidas son de mucha consideración.

Los sucesos de la Plaza Monumental

Sevilla, 6.—Hoy ha comenzado la vista de la causa que se instruye contra los autores de los disparos de la Plaza Monumental. El Sr. Río del Val defiende al procesado Taléns.

El abogado sevillano Sr. Feria está encargado de la defensa del reo Claramonte.

Se espera con gran interés el resultado de la vista.

Se han adoptado grandes precauciones en los alrededores de la Audiencia para evitar que el público manifieste su actitud hostil contra los acusados.

UN CASO CURIOSO

Lo del juez de Morón

Días pasados publicamos un telegrama en que valiosos elementos de Morón de la Frontera protestaban del traslado del digno juez de primera instancia de aquel partido, que, rara avis, estaba realizando una campaña lucidísima en defensa de los fueros de la Justicia. Ahora recibimos datos que corroboran la razón de la protesta y que nos obligan a secundarla, porque se trata de uno de los más escandalosos casos de polaquismo ministerial de que pueda tenerse idea.

Ese recto funcionario ha tenido la suerte de descubrir en poco tiempo una serie de robos cometidos en los campos de aquellos términos municipales, lo que produjo, naturalmente, honda satisfacción en los agricultores y en los ganaderos, porque era cosa muy frecuente la impunidad para esa clase de delitos. A consecuencia de ello, los Centros de todas clases de Morón, la Prensa regional y la Asociación sevillana de ganaderos pidieron al Gobierno una recompensa para dicha autoridad. La respuesta ha sido el traslado a una plaza de igual categoría, fuera de la actuación judicial.

Como no se puede crear sino en un error, ajeno en absoluto a toda idea de malicia, es necesario avenirse por ahora a la idea de que se ha procedido con ligereza, y que se creyó de buena fe dar así el premio para ese juez solicitado; pero como la realidad es que se le trasladó sin razón, y que se priva a un partido judicial del recto y activo funcionario que enaltecía el prestigio de la toga, hay que esperar que el ministro de Gracia y Justicia se apresure a deslazar el entuerto y a dar legítima satisfacción a aquel vecindario.

Lo han pedido así elementos de todas las clases sociales de Morón, desde los reaccionarios hasta los socialistas de la Tercera Internacional; y no es difícil creer que se trata de la reparación de una gran injusticia, cuando esa unanimidad se manifiesta.

Los únicos que no pueden estar conformes, claro es, son los ladrones encausados y presos; pero como en casos que a las autoridades judiciales afectan, el criterio menos atendible suele ser el de los que cayeron en las mallas del Código, no creemos que esa opinión pueda tener peso en la balanza.

Esperamos, por lo tanto, la resolución del Sr. Bugallá, deseosos de poderla aplaudir.

Automóviles denunciados

Los agentes de la sexta brigada D. Rafael Mula y D. Natalio Borge denunciaron los siguientes automóviles y motocicletas por exceso de velocidad, empleo de faros que deslumbraban por su mucha potencia, uso de escape libre de gases y por no llevar el permiso del gobernador civil:

Autos.—M. 1.334, M. 4.501, M. 1.540, Z. 9.601, C. A. 17 E., F. E. 134, M. 1.004, M. 2.056, M. 4.110, M. 839.

Motocicletas.—M. 4.539, M. 4.859, M. 4.704.

Aclaración

Antonio Martín Herrero, conductor del «auto» 166 M., causante del atropello de que fué víctima el día primero la señorita Gloria Gutiérrez, nos escribe para decirnos que la culpa de la desgracia fué la propia víctima, que procurando librarse de ser atropellada por otro automóvil que marchaba en sentido contrario, no advirtió los avisos que con la bocina le hiciera el mecánico Martín.

Queda complacido nuestro comunicante.

In fraganti

En la lechería establecida en la calle de Toledo, número 123, fué sorprendido en el momento que se disponía a llevarse el cajón del dinero, Santiago Fernández Andrés, de treinta y tres años, el cual pasó al Juzgado de guardia.

Robo de alhajas

Francisco Sarmiento Fernández, de treinta y seis años, que vive en la Carrera de San Francisco, número 12, denuncia que de su domicilio le han sido sustraídos 24 brillantes y una sortija de oro, cuyo valor no puede precisarse.

circos por excelencia. Ved ahora el programa ingenio y candoroso como la estampa de un viejo grabado en madera:

«El señor Avrillon ha dispuesto para este día la función siguiente:

Dará principio con la gran lucha gijónica por todos los jinetes sobre un solo caballo.»

Este bonito ejercicio sigue representándose. Es la lucha de todos los viajeros para subir a un solo tranvía, o la de los distintos jefes liberales a quienes D. Amos Salvador quiere evitar que intenten cabalgar a un tiempo sobre la misma jefatura.

«Seguirán los ejercicios del joven Francisco. El señor Leriz, después de varias suertes, hará la difícil de recoger un duro del suelo, yendo su caballo a galope.»

¡Y tan difícil como es la suertecita! Ni aun yendo a pie, y despacio.

«El payaso Papillon divertirá con sus jocosidades.

Se presentará el soberbio caballo árabe «Mahomet», cuyas habilidades han merecido repetidos aplausos, a trabajar con la mayor docilidad a la voz del director, y entre otras suertes, ejecutará la de atacar y retroceder.»

Inmejorable ejemplar para la eterna contradanza marroquí.

«La señora Cabanel, sobre un caballo, bailará con la mayor finura.

El diestro Chriusco volteará su caballo con la ligereza acostumbrada y dará los saltos de la barrera.

El intrépido Africano dará el salto de la cuba de papel.»

¡Oh, el intrépido africano! Eso de la cuba de papel, ¿será papel de Cuba o el más reciente, pero igualmente mojado, de los tratos hispano-marroquíes?

«Los dos payasos harán la chistosa escena de «Los sapos.»

Esta escena batracia también se repite actualmente en la pública pista con dolorosa frecuencia.

Y termina el anuncio del Olímpico con un gran atractivo:

«Dando fin con la escena nacional de «El contrabandista de la serranía de Rondán», ejecutada por el Sr. Avrillon.»

Este caballero de las Galias, viniendo a hacer la escena nacional del contrabandista, está también muy en su punto. Es admirable ver cómo, burla burlando, presagiaba aquel ilustre titiritero tantas y tantas pantomimas, no siempre divertidas, de contrabando internacional.

Todo es uno y lo mismo. No hay nada nuevo ni nada viejo, y la vida se repite abrumadoramente.

Acudir al Circo Olímpico entonces y presenciar ahora la gran batuda de todas las cosas, es algo muy parecido. Todo ello vale apenas una pirueta, como la de los Hannlon-Lees, o la mucho más práctica y más en moda, que lleva en un salto, desde el campo independiente o avanzado, a caer en la pitanza más gubernamental.

PEDRO DE REPIDE

Notas militares

Reclutas de cuota

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que los individuos acogidos a los beneficios de la cuota militar que se encuentran en el segundo o tercer año de servicio podrán acogerse al beneficio de ser oficiales de complemento.

Convocatoria para escribientes de Marina

Se ha anunciado la correspondiente para cubrir, por oposición, 12 plazas vacantes de escribientes del Cuerpo de auxiliares de oficinas de Marina, y cuyas oposiciones se celebrarán en el Apostadero de Cádiz. A ellas podrán concurrir todos los españoles que cuenten diecinueve años de edad en la fecha en que se publique la convocatoria y no pasen de treinta en la misma fecha.

Las instancias se dirigirán al comandante general del apostadero de Cádiz, debiendo obrar en su poder dentro del improrrogable plazo de treinta días, a contar de la fecha de la publicación de esta convocatoria en la «Gaceta de Madrid», y quince días después comenzarán los ejercicios.

Dos disposiciones interesantes

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto que para ascender a alféreces de la escala de reserva auxiliar retribuida, de Infantería de Marina, los suboficiales necesitan cumplir por lo menos dos años en destino de la plantilla asignada a dicha clase.

Se ha concedido autorización para que los alumnos de Ingenieros, durante el presente mes de Julio, realicen viaje de prácticas, correspondiente al curso actual, a los centros productores y de industrias navales de Asturias, Santander, Bilbao y Barcelona.

La inspección de ferrocarriles y etapas

Por real decreto de Guerra ha sido creado el cargo de inspector de ferrocarriles y etapas, que será desempeñado por un teniente general o general de división.

Tendrá por cometido determinar el momento en que deben comenzar y terminar los trámites militares; ordenar lo concerniente al servicio de cada teatro de operaciones; enlazar los servicios; repartir el material y personal en la zona de guerra, e inspeccionar la instrucción en tiempo de paz, empleando en el de guerra las tropas de ferrocarriles.

Dependerá en tiempo de paz del jefe del Estado Mayor Central; en el de guerra, del comandante en jefe; se entenderá con las Empresas ferroviarias y será el delegado permanente del ministerio de la Guerra cerca del de Fomento.

Decretada la movilización estarán a sus órdenes el jefe del servicio ferroviario de Sanidad, las Comandancias militares de líneas y las tropas de ferrocarriles, funcionando bajo su mando directo la jefatura del servicio mi-

litar de ferrocarriles, cuyo titular será un general de brigada procedente de Ingenieros.

Al jefe del servicio militar de ferrocarriles corresponde la autorización de las redes de ferrocarriles en tiempo de paz; la situación en la zona de operaciones ya en territorio ocupado al enemigo; la destrucción y reparación de líneas, fijación de cuadros de marcha, de trenes militares y otros detalles relativos al servicio de Vías y Obras.

Para el mejor desempeño de los servicios encomendados al inspector de ferrocarriles y etapas se hará una secretaría, cuyo personal se fijará en cada año en los Presupuestos del Estado.

El concurso hípico de Londres

Han regresado de Inglaterra los distinguidos oficiales que compusieron el equipo español para tomar parte en el concurso hípico internacional, y que son los Sres. Jurado, Gómez Acebo, marqués de los Trujillos y Navarro Morenas.

El resultado obtenido por nuestros compatriotas ha sido, como ya se dijo, muy brillante, resultando el equipo español el que mayor número de premios alcanzó y más unánimemente fué aplaudido.

Han ganado dos primeros premios, entre ellos la copa del campeonato de ganadores, cinco segundos premios y otros varios, hasta cuarenta y dos en total.

Los problemas sociales

Desmintiendo una inexactitud

El presidente de la Federación de Sociedades obreras de Santander nos escribe una carvia, en que nos da cuenta de la reunión de las Juntas directivas que integran aquella agrupación.

En esa reunión se acordó protestar energicamente contra las insidias y falsedades publicadas en un ex periódico ex liberal, que viene distinguiéndose por sus ataques y campañas contra las clases trabajadoras.

Decla ese ex periódico que los huelguistas albañiles que marcharon a Santander andaban por las calles pidiendo limosna con carteles, y afirma la Federación obrera de Santander que tal aseveración es totalmente falsa.

Y añade el documento:

«Las Sociedades obreras de esta capital y de la provincia tienen la satisfacción de haber cumplido con su deber practicando la solidaridad más estrecha con sus compañeros de Madrid.»

Asimismo nos comunica que la Federación ha acordado por unanimidad ejercer el más riguroso «boycot» contra los restos de ese periódico, que en su agonía trata de hacer el daño que puede (afortunadamente casi nulo) a las organizaciones de los obreros españoles.

Los harineros

La Comisión de huelga de estos obreros ha celebrado una entrevista con el alcalde, llamada por éste, entrevista que no dió resultado alguno porque la fórmula que proponía el alcalde era preguntar si estarían dispuestos los obreros a volver al trabajo en las mismas condiciones que antes.

Los obreros se lamentaban de que el gobernador se mostrase en este asunto de una manera franca y resuelta del lado de los patronos, hasta el extremo de darles consejos que tienden a que el conflicto no se resolviera de modo imparcial y justiciero.

En la última reunión celebrada por el Sindicato de las Artes Blancas se acordó dar a los huelguistas un socorro de huelga, con arreglo al número de hijos que tengan.

Los albañiles

Siguen las negociaciones para resolver esta huelga, marchando por buen camino y creyéndose que el resultado será satisfactorio.

Los ferroviarios de M. C. P. reanudan el trabajo

Ayer mañana, a las siete y media, volvieron al trabajo los ferroviarios de la estación de las Delicias.

Según manifestó el presidente del Comité de huelga, la Compañía había prometido anular los nombramientos que dieron origen a la protesta de los obreros, e inmediatamente se cursaron las oportunas órdenes para que se apazcase la huelga hasta ver si efectivamente la Compañía cumplía su ofrecimiento.

En las estaciones del Oeste, sobre todo, el paro había sido general.

Nosotros—continuó diciendo el presidente del Comité—esperamos que la Compañía cumpla su ofrecimiento de anular los nombramientos hechos últimamente. Por eso hemos accedido gustosos a reanudar el trabajo.

Ayer mañana se comunicó el acuerdo de suspensión del paro a las demás estaciones de la Compañía, siendo ayer normal la circulación de trenes.

¿Huelga general en Zaragoza?

Zaragoza, 6.—Como protesta contra las nueve penas de muerte que se piden en el Consejo de guerra motivado por los sucesos del cuartel del Carmen, las Sociedades obreras anuncian la huelga general para el día 8. Las autoridades han adoptado grandes precauciones.

El servicio funciona

Salamanca, 6.—Los obreros de la línea del Oeste han celebrado una Asamblea y acordaron reanudar el servicio desde hoy, quedando así terminada la huelga.

Ya ha salido el tren ordinario que pasa por Zamora.

Huelga de mineros

Linares, 6.—Han abandonado el trabajo los mineros de la mina «Arayanes».

Ha motivado la huelga el aviso del director de dicha mina, con el cual, según los obreros, intentaba aumentar la jornada de ocho horas de modo indirecto.

Todos los mineros que abandonaron el trabajo fueron a la Casa del Pueblo, en donde se celebró un mitin y se protestó contra el referido aviso.

2009 Ministerio de Cultura

Ayuntamiento

De Madrid al cielo...

El Conde de Limpuzas ha presentado al Ayuntamiento una moción proponiendo un presupuesto extraordinario para ejecutar un plan de obras y mejoras en la población, aplicando la décima a que autoriza la ley de Presupuestos de 29 de Abril.

Con este proyecto, si llega a realizarse, Madrid va a ser la novena o décima maravilla. Como proyectos, no faltan; lo que se necesitan son realidades.

He aquí ligeramente extractadas las obras que se proyectan:

Urbanización

Se construirá una amplia plaza en la confluencia de las calles de Atocha y Carretas, y se expropiarán las casitas 3 y 7 de la calle de Peligros; los números 8, 11 y 13 de la calle del Clavel; el 44 de la calle de Segovia, y el 27 y 27 duplicado de la calle de Miguel Servet, todas las cuales atean dichas vías y dificultan el tránsito.

Se propone la prolongación del paseo de la Castellana, obra que se calcula en 1.800.000 pesetas; se inicia la construcción de una vía de cintura, de 80 metros de amplitud por siete kilómetros de largo, desde la calle de López de Hoyos hasta el barrio del Pacífico, cuyo coste se calcula en 1.820.000 pesetas.

Se urbanizarán los dos pascos laterales, de 30 metros de ancho, en las márgenes del Manzanares, desde el Puente de las Francesas hasta el de la Princesa, convirtiéndolos en jardines, parques y arroyos, y completando estas mejoras, se harán las de aislamiento y conservación de los notables puentes de Toledo y de Segovia.

Los alrededores del Retiro se hermosearán mediante un paseo interior de cintura, enlazándolo con la Avenida de Menéndez y Pelayo y la calle de Alfonso XII, cosa que permitirá la construcción de bellos edificios, chalets y hoteles pintorescos, complemento y gala del gran Parque central madrileño. En junto, estas obras vendrían a costar alrededor de unos dos millones y medio.

También se propone una gran reforma de los terrenos llamados Campillo de las Vistillas, donde se construirá un magnífico mirador, orientado en la dirección del Guadarrama, con arboleda y jardines. El lugar, así acondicionado, sería de los más deliciosos y saludables de Madrid, contribuyendo a dar vida a una importante barrida donde apenas hay actualmente lugares de esparcimiento.

Como obra complementaria se propone un amplio paseo de entrada al Parque del Oeste por la calle de Ferraz, con arboledas, vía de carruajes, arbolado y jardines.

Se completará el paseo de Rosales mediante la construcción de una balaustrada que sea como un inmenso balcón sobre el hermoso Parque y que domine el pintoresco paisaje de San Antonio de la Florida, la Bombilla, El Pardo y la Sierra de Guadarrama. La balaustrada, con el complemento de trepadoras, rosales y grandes focos de luz, sería de lo más bello de Madrid.

Por último, se terminará el Parque del Oeste, obra que costará unas 900.000 pesetas.

Pavimentación

Se propone la de las Rondas de Toledo y Segovia, plazas de ambos puentes, camino de San Isidro y pasados de la Virgen del Puerto, del Rey, Marqués de Monistrol, Yeserías, Chopera, Blanco y Santa María de la Cabeza.

Se urbanizarán las calles del Ferrocarril y de la Batalla del Salado, y se construirán muros con pretil entre el paseo de las Delicias y la gloriosa de Embajadores.

Saneariento

En este aspecto se propone lo siguiente:

Ampliación del servicio de Limpuzas, conforme al proyecto del ingeniero director del servicio, aprobado por el Ayuntamiento; construcción de dos edificios para baños populares, ídem ídem para lavaderos públicos; Parque de desinfección anexo al Laboratorio; campo de aislamiento para enfermedades infecciosas; aumento de tuberías de agua y bocas de riego en el interior; ídem ídem ídem en el extrarradio; instalación de cien fuentes vecinales; material de tracción automóvil para extracción de pozos negros; construcción de dos «hangares» para el servicio de pozos negros y estaciones de descarga de los residuos del alcantarillado; ídem de diez evacuadores subterráneos; expropiación de terrenos para prolongación de los colectores del Carbón, Arroyo Abroñigal y cuenca de la Plaza de toros.

Cultura, saneamiento, ampliación de servicios, etc.

Se destinan cinco millones de pesetas a construcción de edificios para escuelas, economizando los actuales alquileres.

Esos edificios serán siete, con 104 clases, distribuidos en diversos barrios.

También se construirán los pabellones de la escuela-bosque y los de la Escuela de cerámica.

Se proyectan dos grandes edificios en los distritos más populares de Norte y Sur, destinados a viviendas económicas, higiénicas y cómodas para obreros, edificios a los que se destinan 6.000.000 de pesetas.

Se construye una Policlínica general municipal, con servicios de hospitalización de urgencia y se completa el Colegio de la Paloma.

En este aspecto, se atiende en primer lugar a la ampliación del servicio de incendios, construyendo nuevos parques y adquiriendo material.

Se propone la construcción de locales para Casas de socorro y tenencias de alcaldía en los barrios del Hospicio, Buenavista, Palacio e Inclusa, por valor de 3.000.000 de pesetas.

En los mercados se introducen las siguientes mejoras:

Construcción de un mercado de frutas en el paseo de los Pontones; un mercado de Abastos en los Cuatro Caminos y se mejoran y amplían los mercados de la Cebada y los Mostenses.

A este último afluirán las líneas de tran-

vías de las estaciones para facilitar el transporte.

Terminación del nuevo Matadero y construcción del mercado de ganados.

Terminación de la Neópolis.

Como se ve, el proyecto es digno de Madrid y de que se lleve a la práctica. A ello contribuiremos con todo empeño y esperamos que el pueblo de Madrid nos secundará, si como es de suponer el Ayuntamiento lo aprueba.

El tiempo dirá.

Por falta de peso

Entre otras varias denuncias hechas ayer por el inspector de mercados, Sr. López Baeza, figura una de la fruitería que en la plaza del Carmen posee el concejal D. Valentín Fernández, por desnivel de 35 gramos en el peso. Edificante!

Suponemos que pagará la multa. ¿No es esto?

DE SOCIEDAD

Bodas

En la iglesia del Perpetuo Socorro se ha celebrado la boda de la encantadora y admirable pianista Carmencita Pérez con el notable violoncellista D. Domingo Takavull.

La infanta Isabel ha sido la madrina de la boda, haciéndose representar por la madre de la desposada; padrino lo fué el hermano del novio, D. Jerónimo Takavull.

A la boda de Carmencita Pérez han asistido muchas damas de nuestra buena sociedad, en la que, como saben nuestros lectores, es tan estimada la celebrada artista.

Deseamos a los señores de Takavull todo género de venturas en su nuevo estado.

También contrajeron matrimonio en la iglesia de San Jerónimo el Real la bella señorita Encarnación Ortiz de Lanzagorta y Cristóbal y el joven abogado y notario don Alfredo Sosa y Pérez de Guzmán.

Fueron padrinos los padres de los novios, D. Alfredo Sosa Arbelo, gobernador militar de Guadaluajara, y doña Encarnación Cristóbal.

Les deseamos muchas felicidades.

Nacimientos

Ha dado a luz una hermosa niña la señora de Bordeje (née) Morenos, hija de nuestro particular amigo el segundo jefe de la Inspección general de Correos, D. Jesús Morenos Borjonadas.

Viajeros

Han salido para París y Londres el duque de Alba.

Para La Toja, la marquesa de la Mina y sus hijos.

Para Abaña, los marqués de Villaviciosa de Asturias.

Para El Escorial, D. Juan Ezquerria del Bayo y su distinguida hermana.

Sufragios

Las misas que hoy miércoles, de nueve a once, se celebren en la iglesia Pontificia (calle del Sacramento) serán aplicadas por el alma de la señorita Concepción Aldir, profesora que fué del Centro Asturiano, y que con tanto cariño recordan sus compañeros y discípulos.

Simultáneamente reiteramos el pésame a la madre y hermanos de la bondadosa Conchita.

Peticiones de mano

En el próximo mes de Octubre se celebrará en Caracena la boda de Pilarcita García-Vaso, hija del diputado a Cortes por aquel distrito, D. José, con el bizarro capitán de Infantería D. Angel Ancoito.

Con motivo de la petición de mano se han cambiado entre los novios valiosos regalos.

Para el procurador de los tribunales de esta corte D. Félix Alonso Serna, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Mari López Younger, hija del marqués de López Martínez.

La boda se celebrará en el próximo otoño. BRUMMEL

El campo y la cosecha

Nos dice uno de nuestros correspondientes en Castilla:

«Los calores extraordinarios de la semana anterior trajeron, como natural consecuencia, un régimen tormentoso, que se generalizó en toda la Península, cayendo grande aguaceros que han producido daños de bastante consideración en algunos pagos. Debido a las lluvias, la temperatura ha refrescado bastante con gran satisfacción de los labradores, por ser muy conveniente para que la granazón de los trigos, especialmente los tardíos, sea perfecta; en los tempranos, poco o nada influirá, pues al final de la semana entrante se empezará ya a segar este cereal en algunas zonas de nuestra región.

Las cebadas tempranas ya se han terminado de segar, y de las tardías están casi finalizando. El resultado de la cosecha de este grano en nuestra región es muy bueno, no obstante los fuertes calores que precipitaron algo la seca; pero, en general, la granazón ha sido buena.

Las algarrobas ya se han recogido, y aun cuando el resultado de la recolección es bueno, no lo es tanto como se esperaba, pues ha defraudado algo, teniendo en cuenta que el campo parecía prometer cosecha más que superior; los fuertes calores de principios de Junio precipitaron mucho la seca y se arrebataron bastante.

Las lentejas resultan también algo menudas, por la misma causa; pero la cosecha se puede calificar en general de buena para esta legumbre. Cada día que pasa se confirma más y más la excelente cosecha de trigo en toda la Península, pues aunque los últimos aludidos hayan perjudicado, los daños son exclusivamente en aquellos pagos en que las nubes descargaron, lo que no tiene una gran importancia en cuanto al resultado total. Ya lo dice el adagio: «empobrecer, pero no encarecer». Los labradores se lamentan de que las últimas lluvias han «entrinado» y «encarnado» bastante los «panes», lo que hace sea un poco más costosa la siega de los mismos.»

Figuras de la Libertad



Fernand Carrido

Tenía Fernand Carrido una recia contextura de apóstol. Desde su adolescencia hasta su muerte fué el arquetipo del luchador abnegado y romántico, sin mezcla de ambiciones impuras. De toda aquella arrogante y turbulenta muchachada demócrata de 1854 —Sagasta, Becerra, Martos, Rivero, Castelar—, sólo él perseveró y llegó hasta el fin, inclumete de claudicaciones, cada vez más ferrosos y cada vez más pobre.

Olvidóse de sí mismo para darse pródigo e íntegramente al ideal. Otros hombres habrán servido a la Libertad con mayor brillantez y con mayor fortuna que él. Nadie con tan honda y desinteresada devoción ni por tan múltiples y heterogéneos caminos. E la defensa en las calles esgrimiendo un fusil. La exaltó en el lienzo, con los pinceles. La glorificó en la tribuna, con su verbo fogoso e ingenuo. Glosó las amarguras cruentas de sus mártires en más de un centenar de libros eruditos. Tendió desde las planas de infinitas gacetas, briosas y combativas, a los oligarcas que la ahorraban. Y en lo más íntimo de la pelea, sus ojos miraban rectamente al porvenir, sin detener sus miradas en los plácidos parajes, Capas del Presupuesto, a cuya sombra succumbieron dulcemente tantos Aníbalas del revolucionarismo.

Su apostolado comenzó el día mismo en que, todavía estudiante de Dibujo en Cádiz, pergeñó sus primeras cartulinas, candidas y cálidas, iconoclastas y vibrantes, acoradas benévola por un diario gaditano. Poco después arribó Carrido a Madrid. Era en los años precursores de aquella ekección, bárbara y saludable, del 48, que contribuyó a la vicia Europa, desplazándola de los carriles oxidados y ancestrales por los que marchaban rutinariamente.

Arista, joven y desconocido, cayó en manos de chararileros y anticuarios, que monopolizaron sus cuadros, depreciándolos. Con los misérrimos productos de su arte fundó un periódico, henchido de ímpetus mocoetes, titulado «La Atracción». Apartándose de los progresistas contemporizadores y un poco intrigantes, afirmó bravamente Carrido su republicanismo en su gaceta, que redactaba administraba y repartía él mismo, casa por casa. Con ser tan humilde, externamente «La Atracción», traía en jaque al tonant duque de Valencia, que acabó prohibiendo su publicación. Por las noches Carrido acudía a las vicarías de los cafés populares, colmados de gentes enardecidas, y a los zaguanes, albergue de las Sociedades secretas. En una de éstas, «La Nueva Carbonaria» conoció a Sixto Cámara. Espíritus fraternos ligados por ensueños idénticos, intimaron muy pronto los dos folclóricos. Juntos escribieron «La organización del trabajo», un semanario intermedio entre la cátedra y la barricada, en el que, al lado de doctas divulgaciones sobre el socialismo fanalsteriano detonaban enconadas diatribas contra los Go biernos de Isabel II.

No era aquella la obra de dos «dilettanti» de la revolución, sino el producto de dos hombres de acción, criados en las bibliotecas. El partido republicano español, nacido de un desgarramiento del partido demócrata, tuvo su génesis en uno de aquellos heróicos clubs, de que eran jerifaltes Carrido y Cámara.

Aún—y aquello era milagroso—no había visitado Carrido el Saladero. Sepultáronle en él con motivo de la publicación del folletín «Defensa del socialismo», por el que se le impuso una multa de 14.000 reales. Como Carrido, escritor y republicano—que era como decir dos veces pobre—, carecía de numerario, trocóse en corporal el castigo económico. Y fué Carrido al Saladero, condenado a pagar cada mil reales de multa con un mes de prisión. Un indulto le libró de cumplir la pena totalmente. Era igual. Meses después repasaba Carrido el rastrollo de la cárcel. Se le acusaba esta vez de ser jefe y organizador de «Los hijos del pueblo», una Sociedad secreta que según comprobó la Policía, contaba con miles de afiliados y con una copio-

sa provisión de municiones. En el Saladero se hallaba alojado por aquel entonces Emilio Castelar. El maravilloso orador quedó admirado del tesoro de voluntad que poseía Carrido, quien, sin salir de su celda, redactaba dos periódicos, «El Taller» y «El Trabajador», trazaba teñidamente dibujos, componía acuarelas y se comunicaba subrepticianente con sus camaradas de conspiración.

Sobrescía su causa, Carrido, en evitación de los mayores males, emigró. Sus proyectos de internacionalista acérrimo, un poco quiméricos, estuvieron a punto, no obstante, de hacerse realidad en París. El gran Mazzini, encarnación de la rebeldía universal, oyó con placer al luchador español y forjó con él planes de batalla, que el tiempo se encargó de desbaratar.

Ante todo, Carrido era un formidable deador. Toda revolución, organizárala quien quisiera, tenía en él un ardoroso paladín. El anuncio de los sucesos de 1854 le hizo saltar de Londres a Madrid, propicio a disparar su scopeta contra los moderados. Como lo hizo, en unión de Rivero y de Sixto Cámara, de P y Margall—nacido entonces a la vida revolucionaria—y de Becerra.

La entrada triunfal de Espartero en la corte deslumbró momentáneamente a Carrido y le sugirió la posibilidad de una República española, que tuviera como primer magistrado al indomable soldado de Luciana. La tribuna de Carrido es ahora «El Eco de las Barricadas». El olor acre de la pólvora domina sobre el aire enrarecido de las bibliotecas. Y el historiador de «La Humanidad» y sus «progresos» escribe como un convencional. «Bae Isabel espontáneamente de su trono destronado—dice Carrido—, o sufra su suerte asignada, inclinando la cabeza ante el veredicto del tribunal del pueblo.» Tales palabras no se podían decir sin riesgo de la libertad y aun de la vida. Por escribirlas, con otras semejantes, se halló Carrido enredado en una protusa maraña judicial. Veintiséis números habían aparecido de «El Eco de las Barricadas», y veintiséis veces habían proseguido los fiscales al periodista. A razón de seis años de prisión por cada delito, sumaban entre todos ciento cincuenta y seis años de prisión. Atosigado por esbirros y esbirros, cruza de nuevo Carrido la frontera.

Lejos de España acrecen, en vez de amenazar, la fe y la laboriosidad de Carrido. Unas veces aparece en Lisboa, conspirando al lado de Sixto Cámara. Otras redacta, oculto en Madrid, pamfletos clandestinos. Tan pronto se le encuentra en su despacho, empujando entre montañas de libros, como se le halla en la cárcel de Barcelona, acusado de promover un atentado contra la vida de Isabel II, o se le sabe asistiendo en Londres a las reuniones del «Comité revolucionario europeo», con Kossut y Ledru-Rollin.

Al triunfar la revolución de 1868, Fernand Carrido la repudia en nombre del revolucionarismo puro, y recobra su pluma de erudito para reír «El último Borbón de España». En las Constituyentes de 1869 ocupó un escaño entre los republicanos. Al discutirse en 1870 la legalidad o la ilegalidad de la Internacional, Fernando Carrido se alza emocionado, con sus barbas proféticas y sus ojosiempes, agazapados tras de las galas. La Internacional es el ensueño de su vida. Veinticinco años antes, él había tenido la presidencia de este movimiento renovador y había adivinado la aparición del Cristo moderno, que era Bakounin. Pero la España reaccionaria, que lo perseguía y lo encarcelaba, no quiere oírle, y le apostrofa. Y Carrido se siente contrariado, pensando que él no veía a los oprimidos pisar la tierra de promisión.

Y surge la República. En la contrariedad de ministros y ministrillos no suena el nombre de Carrido. ¿Por enemiga de sus coreligionarios? ¿Por repulsió de este hombre bondadoso y abnegado hacia los cargos omelesos y bien retribuidos? Tal vez, por ambas cosas. Todo lo que Carrido acepta de la República—que, rotó el encanto, ha pasado de Dulcinea a Aldonza Lorenzo—es un puesto en la gubernación de Filipinas, que aparece postergación que recompensa. Cuando, destrozada la República, vuelve a Europa, Carrido está avejentado y dolorido, y se expatria voluntariamente. Allí, en París, al fin los creen enriquecido en Filipinas, y se e en trance de ser desahuciado de su habitación, por falta de pago. Odió a los republicanos traidores, y espera una restauración y una rehabilitación de la República. Al salir de la redacción de «Le Rappel», a la que pertenece, Carrido acude a la tertulia de Víctor Hugo y charla con Vacquerie, con Saint-Victor, con Catulo Mendes, con Arsénio Houssaye... Va a nacer la tercera República. Tendiendo en plan de batalla a los emigrados españoles, él pide un sitio para combatir por el ideal. Como está inválido y casi ciego, Esquivévez intenta disuadirle de su propósito. Pero el viejo luchador se yergue, indignado: «Señor de Marte—dice—, yo no sabré bajar; pero sé morir.»

Consejos amistosos le obligan a retornar a España. Ya se ha quedado ciego. Pero sigue laborando siempre, esperando siempre, luchando siempre. Al morir, el 3 de Junio de 1883, deja inconclusa su obra «Historia de las clases trabajadoras».

ISAAC ABEYTUA

BILBAO-MADRID

Nuevo servicio aéreo

Bilbao, 5.—En el monte de Archanda se están habilitando terrenos para establecer una base de aviación, que probablemente será inaugurada el próximo día 17.

Parece que existe el proyecto de establecer un servicio aéreo entre Bilbao y Madrid.

Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos

El candidato del partido demócrata San Francisco, 7.—M. James Cox ha sido elegido por aclamación presidente oficial del partido demócrata.

Los teatros

APOLO

Beneficio de Casimiro Ortas, último de esta temporada calamitosa, por muchos conceptos

En Apolo, según todos los antecedentes, va a terminar la temporada uno de estos días. Con la temporada hace punto final el empresario, Sr. Vila. Y con el Sr. Vila, una disolución de compañía, en la que hay los mejores elementos del género chico.

De Ortas se dice una cosa un poco extravagante. Parece ser que ha aceptado un contrato de mucha consideración en el aspecto económico, de muy poca en el artístico, para trabajar todo el invierno en uno de esos casinos improvisados que vienen apareciendo con asombrosa fecundidad en los lugares más estatégicos de Madrid.

No podemos creer que Ortas, no consagrado definitivamente por nuestro público, lleve sus aventuras artísticas por tales derroteros. No es Ortas actor a la usanza de aquel malogrado Julio Ruiz, de Pinedo o de Ontiveros, que por solucionar apremios de momento firmaban lo que les ponían delante. Ni Ortas tiene ambiciones de enriquecerse por cualquier medio, ni querrá despojarse de sus admiradores, que son muchos y muy decididos.

Y porque no lo creemos, no ahondamos en la noticia ni en las consideraciones que se nos ocurren a propósito de este salto mortal en el vacío.

Anoche celebró su beneficio Casimiro Ortas, sin obras para lucirse, sin ambiente, por tanto, para mostrar sus excepcionales condiciones de graciosísimo actor. El público, sin embargo, le aplaudió estrepitosamente. Y Casimiro Ortas se convenció como se convicia su ímpel artístico, que sube y sube más visiblemente cada día.

Si Ortas recuerda su presentación en Madrid, mal aconsejada y peor dirigida, con «El último chulo», en época en que vivían aún, cuando desfilaban, Emilio Carreras y Mesero, podrá medir la distancia.

El modo de hacer de Ortas no ha sido en principio grato a nuestro público. Era el mismo de Cerdón, actor que aquí fué rechazado estrepitosamente por su empeño en imponer su gracia personal, su gesto, sus cabriolas, sinieran o no vinieran a cuento.

Para Cerdón no había libretos, ni plan de obra, ni estudio siquiera. Todo lo sacrificaba a una postura, a una marciala, a un guiño de ojos.

Y Ortas vino a Madrid, se encogió de hombros, puso la cara de infeliz, arqueó los brazos y en este ademán quisó presentarnos todos los personajes de las obras.

Luego, ha derivado. Como tiene talento y observa, poco a poco ha ido buscando en él mismo sus innegables condiciones de gracia y oportunidad para hacer reír.

El Ortas de ahora no es el Ortas de antes. Posiblemente, de seguir la escala, el que vamos dentro de tres o cuatro años, será el actor que ansiosamente busca el público.

Aunque le da rubor decir públicamente que no tiene actores para hacer los sainetes madrileños. Y a eso obedece quizás que se oriente por otros derroteros para seguir cultivando su profesión.

Sin embargo, en Casimiro Ortas hay un actor—a nuestro juicio—para cultivar el sainete, y sainete puramente madrileño. Lo que hay que darle es tipos reales, sacados de la calle, no buscados y rebuscados en otras obras aplaudidas.

Con el perenne de Apolo—que nosotros lamentamos, aun cuando no lo crea el señor Vila—, ignoramos cuál va a ser el porvenir del sainete zarzuelero, que lo mismo vive en los bajos fondos de la Arganzuela que del impingorotado de la calle de Velázquez.

Dicen que los que van a suceder a Vila en el negocio del teatro de Apolo tienen propósito de cultivar un género exótico, mitad zarzuela, mitad ópera, mitad género de variedades, con derroche de vestidos, de luz, de decorado.

Esto, ni ha sido, ni es, ni será nunca Apolo. Tengan cuidado los iniciadores y futuros explotadores del teatro de la calle de Alcalá en saber elegir y saber hacer, porque muy bien pudiera ocurrir que se quedaran en el camino.

*

En el beneficio de Ortas se estrenó un apropiado de Pedro Pérez Fernández, titulado «La primera fiesta». No es cosa de maravilla; pero sí lo suficientemente discreta para que lleve honrosamente la firma del colaborador de Muñoz Seca.

Ortas fué muy aplaudido en la interpretación, y lo mismo los compañeros que tienen reparto en la obra.

ANTONIO DE LA VILLA

LOS SPORTS

Deportiva Ferroviaria

Firme esta Sociedad en sus propósitos y deseosa siempre del mayor desarrollo físico de la nueva generación ferroviaria, ha organizado para los meses de verano, todos los jueves de cada semana, empezando el próximo día 15 del corriente, su clase infantil al aire libre, saliendo por la mañana a los alrededores de Madrid, regresando anochecido.

En esta clase se harán toda clase de ejercicios de gimnasia respiratoria, así como también tiro y trampamientos de cuerda, saltos, carreras y juego de «football».

La dirección de la clase estará a cargo del profesor de dicha Agrupación, el conocido y entusiasta deportista D. Heliodoro Ruiz.

Todas aquellas personas que deseen enterarse de la forma en que han de llevarse a cabo dichas expediciones pueden hacerlo en el domicilio social de la Agrupación, Salud, 13, todos los días laborables, de ocho a nueve de la noche.

Esta Sociedad celebrará junta general el día 15 a las nueve y media de la noche.

*

DESDE LONDRES

Las relaciones anglo-francesas

Ya durante la guerra, las relaciones de los dos hermanos de armas de Occidente, con ser cordiales como conviene entre gentes sometidas a peligros comunes, se veían a veces empañadas por nubladros, por fortuna pasajeros. Estas crisis aumentaron en número y se agravaron en intensidad durante la laboriosa gestación del Tratado de Versalles. Por fin, desde que ya el Tratado pasó a su fase de aplicación, ingleses y franceses no han dejado de discutir, en Prensa y cancillerías, con desasosegado gesto y a veces ásperas palabras.

Cada cual pone en sus actos la modalidad de su carácter. Así, nada más instructivo que la comparación entre la Prensa francesa y la Prensa inglesa en su modo de polemizar. La Prensa francesa es desornada y dura en sus apreciaciones. Ni teme los conceptos ni teme los adjetivos. Clara como el cristal, es como el cristal cortante. La Prensa inglesa, por el contrario, se atiene en su polémica a la manera indirecta e insinuante que distingue el estilo político inglés. Afecta generosidad ante el contrincante, y, antes de echarle al cuello el dogal de su argumentación, le da toda la cuerda que puede. Pero unos y otros, según su genio nacional, andan ya hace tiempo enzarzados en una discusión que, como todas las discusiones, excepto quizá las científicas, es en el fondo una lucha de dos sentimientos.

Dejando a un lado la peculiar modalidad de cada país para adentrarse al fondo de sus pensamientos, nos encontramos con que de algún tiempo a esta parte se ha venido formando en Francia, como en Inglaterra, un estado de opinión sobre el ex compañero de armas casi exactamente antagónico. Así, en Inglaterra, la impresión que da el conjunto de la Prensa—a pesar de ciertas notas discordantes importantes, como la del francófilo «Times»—es que Francia adopta la actitud de un Shylock internacional, que exige de Alemania su libra de carne sangrienta. El libro de M. Keynes, la manera algo descarnada de la Prensa francesa al exigir sus derechos, y, en fin, cierta oposición del carácter, algo vago en su firmeza, del inglés, con el carácter exacto y claro del francés, bastan para explicar que haya cundido, entre el pueblo que lee, esta impresión. En Francia, por el contrario, mientras M. Briand canta un himno a la generosidad de Francia, que hace enarcar de asombro las cejas de los ingleses, la Prensa presenta a Inglaterra bajo los familiares rasgos del John Bull egoísta y «pérfido» que nevemente ha conseguido sacar la mejor tajada del festín internacional. Basta para explicar esta impresión el éxito de la diplomacia inglesa en conseguir todo aquello que consideraba esencial para la seguridad y aun expansión del Imperio británico, sin renunciar por un momento a la mementura de la nueva Era.

En el fondo, se trata de un mero estado de reacción contra el idealismo de los años de guerra. La guerra se hace con las masas; la paz se hace entre poderosos. Para que las masas se avengan al sacrificio, es menester elevarlas el corazón con bellas esperanzas. Para «asegurar los beneficios de la victoria», pues tal es la frase consagrada, es menester soltar la palabra para agarrar el objeto y poner «Petróleo» donde decía «Libertad». Las operaciones son muy diferentes, y diferentes también sus efectos sobre el sentir colectivo.

Aun dando por sentado que el mismo idealismo de guerra era en el fondo egoísmo patriótico sublimado y realizado con ideales modernos («El patriotismo no basta», decía Miss Cavell), no dejaba de latir con una inmaterialidad que lo hacía ligero y que hacía el alma propicia a la elevación y la generosidad. Era—egoísmo o altruismo—un sentimiento expansivo, centrifugo. No así el egoísmo económico que despierta en el alma nacional de los pueblos victoriosos la contemplación del inmenso botín. Una confusión deplorable de motivos les impulsa a echar la mano al cofre de las riquezas alcanzadas al enemigo precisamente en nombre de aquellos con cuya sangre se pagaron. Y de este modo, las naciones que antes combatieron hermanadas, se alejan una de otra, presas de un sentimiento hacia dentro, centrípeto.

Este es el fondo. Las formas varían con la modalidad nacional. En Francia predomina un criterio militar, jurídico y financiero. Para el francés, lo que se discute son, ante todo, fronteras, derechos y concesiones. Que se trate del problema ruso o del problema alemán, o del problema polaco o del turco, el francés piensa en los intereses de Suecia, y con ese concepto contractual que suele dar a su diplomacia, alinea sus derechos y pretensiones en una especie de frente elástico, para dar de aquí lo que espera tomar de allá.

Ejemplo: la Prensa francesa ha hablado de ceder en lo de Constantinopla, para que a su vez Inglaterra levante su «hipoteca sobre Marruecos». De este modo, el flaco de su política internacional está en no dar suficiente importancia al valor intrínseco, físico o moral, de las cosas. Ejemplos, sus errores en la política rusa y polaca.

El inglés produce una impresión de más amplitud de miras, porque su egoísmo nacional está hecho a la medida del Imperio británico, en sí, cosa algo incoherente y dispersa. Su criterio es, ante todo, naval y comercial. Como consecuencia de este criterio de fondo, algunas exigencias concretas, tales como el petróleo. Sobre todo ello, algo de sentimentalismo, sabiamente contenido en límite prudencial. Ejemplo: generosidad en cuestiones de dinero, de barcos mercantes, etcétera, en sus tratos con Francia. Como contrapartida, oposición sentimental a Francia en ciertos casos de índole humana, tales como la utilización de tropas negras en territorio alemán.

Y por encima de todo, el concepto de que Inglaterra es la raza inglesa. Estas son, pues, las causas permanentes que turban las relaciones franco-inglesas. Un fondo de egoísmo nacional produce el desacuerdo. Multiplíquelo la divergencia entre los dos caracteres nacionales, quizá más distintos de Europa. Lo disminuye, en cambio, la convicción que igualmente poseen ambos pueblos de que se son mutuamente indispensables. Y es posible que antes de mucho tiempo lo haga casi desaparecer la conciencia de que se acercan tiempos en los cuales Europa habrá de apretarse en un solo haz para poder sobrevivir.

SALVADOR DE MADARIAGA

Desde Barcelona

La Somana municipal

Barcelona, 6.—Se ha celebrado la primera sesión de la asamblea municipal. Presidió el director de la Escuela de funcionarios, señor Llorens Sanz.

El secretario del Ayuntamiento de Sarriá se ocupó de la real orden de 11 de Septiembre de 1916, por la que se regula la formación del repartimiento municipal sobre las rentas.

El alcalde de Zaragoza disintió acerca de la ciudad y del Municipio, y del significado y misión de este último.

Los delegados aragoneses presentaron las conclusiones siguientes:

Supresión del contingente provincial; separación de la Hacienda del Municipio y de la Provincia; supresión del cupo de Consumos; supresión del contingente carcelario; exención de contribuciones de los bienes municipales; autonomía administrativa; reforma de la ley Municipal.

En el salón de Ciento del Ayuntamiento, y bajo la presidencia del alcalde, se ha celebrado la Diada aragonesa. Se pronunciaron varios discursos.

Trece presos que se escapan

Durante la pasada noche se han fugado 13 presos de la cárcel de Tarrasa.

Siete de ellos eran sindicalistas, de los cuales cuatro estaban encarcelados con motivo del atentado contra el juez de Tarrasa y tres por la explosión de una bomba en la misma población.

Los seis restantes fugados estaban presos por delitos comunes. Se cree que escaparon por un tejadillo colindante con un hospital de nueva construcción, que se inauguró hace poco.

En la cárcel no había más que un vigilante, que cuenta setenta años, y una pareja de la Guardia civil.

Un casero condenado

Ante el juez municipal del distrito de Atarazanas se ha celebrado hoy un juicio de conciliación entre un casero y un inquilino, que le habla aumentado de 100 pesetas que pagaba en el año 1914 por el local, a 250 pesetas mensuales que pagaba en la actualidad.

El juez ha obligado al casero a cumplir e real decreto último sobre alquileres, que consigna sólo un aumento de un 10 por 100, y, por consiguiente, el inquilino pagará desde este mes 110 pesetas, que es lo que correspondía.

Una riña

En el vecino pueblo de San Feliú de Llobregat riñeron dos mendigos.

Uno de ellos, esgrimiendo una navaja, produjo al otro una herida de tal gravedad que le causó la muerte a los pocos momentos.

La marcha de Weyler

El general Weyler no marchará a Madrid hasta que no se posea de esta Capitanía general su sustituto, general Palanca.

PANORAMA DE MADRID

EPICURO EN EL TRANVIA

Nuestro buen filósofo tiene un amigo que, como decía Clarín de un ilustre escritor, viene más cerca de Toledo que de la Puerta del Sol. Y una tarde decide hacerle una visita.

—Tomaré—se dice—el tranvía número tantos, que me dejará a unos cuantos metros de su casa. Lo esperaré en las paralelas, entregado a la meditación.

Nuestro buen filósofo hace «cola» en el gimnástico paraje durante un espacio de tiempo, lo suficientemente largo para escribir la «Crítica de la razón pura». Por fin, llega un número tanto, y Epicuro, a quien antecede en la «cola» una buena parte del vecindario de Madrid, consigue tan solo un lugar en la plataforma.

El tranvía echa a andar. En cuanto está fuera de la jurisdicción de las paralelas, ciudadanos de las más diversas condiciones sociales, pero de la misma condición moral impetuosa y desahogada, comienzan a asaltarle, exponiéndose a que, en su marcha, los arrolla y haciéndose sitio a viva fuerza, una vez junto a los viajeros.

La plataforma donde viaja nuestro buen filósofo no tarda en ponerse de gente casi como una plaza de toros. Epicuro, para distraerse, intenta contar los individuos que han logrado agruparse en espacio tan reducido; mas no le es posible, se cansa...

En esto, el cobrador le increpa desde la portezuela.

—Eh, caballero, no se duerma!

¿Hasta dónde le doy billete?

Epicuro contesta, confuso, a la interrogación del celoso empleado, y se ve negro para sacar el portamonedas, en aquellas apreturas dantescas.

Momentos después, el vehículo interrumpe su marcha.

—Se ha cortado el fluido!

—¡Amos, anda, ni que fuese leche!

Ocho minutos de parada. Protestas. Epicuro sonríe, indulgente, oyendo a un obeso presbitero tronar contra la Compañía. Sonríe, indulgente, pero piensa:

—Tendré que comprarme una amota. Con todo lo cara, lo ridícula, lo incómoda y lo peligrosa que es una amota, es un vehículo más compatible con el equilibrio espiritual que un tranvía de la villa y corte.

UN DETECTIVE

De San Sebastián

Llegada de los reyes

San Sebastián, 6.—Minutos antes de las diez de la mañana llegó el tren especial conduciendo a los reyes, al príncipe y al infante. Les acompañaban, desde Zumárraga, el gobernador civil y el presidente de la Diputación.

En la estación aguardaban el embajador español en París, Sr. Quiñones de León; los condeales, diputados provinciales, el capitán general de la región, el obispo de la diócesis, el delegado de Hacienda, D. Eduardo Meléndez;

de; jefes y oficiales francos de servicio y multitud de representaciones.

El tren venía conducido por el duque de Zaragoza.

Después de revistar la compañía que hacía los honores, los reyes y los infantes ocuparon los automóviles y se dirigieron al palacio de Miramar, siendo saludados en el tránsito por continuadas aclamaciones.

Visitas y otras noticias

El presidente de la Diputación visitó a mediodía al rey para reiterarle la invitación que le tenía hecha, para asistir al Congreso de Estudios Vascos en Pamplona.

D. Alfonso dijo que procuraría asistir a la sesión de clausura.

El presidente de la Diputación también habló al rey de otros asuntos, como el de los cuarteles, el de la reversión del puerto de Pasajes y el del ferrocarril de Urola, y, finalmente, le dió cuenta del programa de fiestas con motivo del centenario de Euzkano.

A continuación se habló de la instalación de la oficina donde funcionará la Liga de las Naciones, prometiendo el rey enviar al señor Quiñones de León a la Diputación, a fin de orientar a los arquitectos en los trabajos de instalación, puesto que está enterado por haber asistido a diversas reuniones.

A medio día, el rey, acompañado del señor Quiñones de León, salió a pie, tomando en caballerizas un automóvil, que les llevó a las cuadradas de Lore Toki.

Después almorzó con su séquito y con el señor Quiñones de León.

A Francia

A las ocho de la noche salieron los reyes y el infante D. Jaime para Hendaya en automóvil.

Les acompaña el Sr. Quiñones de León.

En Hendaya tomarán el rápido, que les conducirá a París, y de allí irán a Londres.

El príncipe y los otros infantitos permanecerán aquí hasta el regreso de los reyes.

Las huelgas

Continúan cerrados los hoteles. Los camareros quieren también la jornada de diez horas y fijación de los sueldos en tres categorías.

El Circuito Mercantil y el alcalde se esfuerzan en solucionar el asunto.

Prosiguen en igual estado las demás huelgas planteadas.

La firma de ayer

Marina.—Propuesta de ascenso de los alféreces de navío D. Julián Sánchez Erostar-

be, D. Fernando Abarzuza y Oliva, D. Lu-

no de Estremera, D. Pablo Ruiz Marsel,

D. Gabriel Fernández de Bobadilla, don

Eduardo Marín Domínguez, D. Felipe José

Abarzuza, D. Carlos Ibáñez de Alcolea, don

José Sierra y Carmona, D. Francisco Taviel

de Andrade, D. Manuel Pasquín y Flores,

D. Fernando Breguetas y Llopis, D. José

Núñez Rodríguez, D. Federico Montreal y

Pilón, D. Gumersindo de Azcarate, D. Car-

los Vila y Suanzes, D. Guillermo de Arnáiz,

D. Jerónimo Bustamante, D. Fernando Mo-

reno de Guerra, D. Alfonso Sanz, D. Alfon-

so Morante, D. Federico Parras, D. Manuel

de la Puente y D. Inalecio Núñez.

Real decreto concediendo la Gran Cruz del

Mérito Naval, con distintivo blanco, al ge-

neral de división del Ejército D. Manuel Fer-

nández Silvestre.

Huelga de los obreros

agricolas austriacos

Vienna, 6.—Según una información que pu-

blica el «Acht Uhr Abendblatt», los obreros

agricolas del Sur de Austria han declarado la

huelga general, cesando inmediatamente en

todos sus trabajos.

LITERATURA SELECTA



“LA FIERRECILLA DOMADA”

DESDE PARIS

Enseñanzas de la guerra

«Francia, mariscal de Francia»

Nuestro compañero Maximiliano Miñón escribe con frecuencia en LA LIBERTAD admirables artículos, llenos de la mejor doctrina e inspirados en una buena fe evidente, sobre la reorganización del Ejército español.

Leo con verdadero gusto y la atención que merecen esos artículos, documentadísimos y plenos de saber y segurísimos de criterio.

Por si le sirve de algo, voy a darle noticia de un hecho importantísimo acaecido aquí estos días pasados, y que con esos asuntos en general se relaciona. Las enseñanzas de la última guerra—haga Dios, que lo puede, sea de todas veras la última—empiezan apenas a asaltar la atención de las gentes, y ya muestran en todos los órdenes de cosas un interés y una intensidad sorprendentes.

Las más confusas y embarrulladas son, sin embargo, las que a la propia guerra se refieren.

Y nada más interesante en este particular que las Memorias póstumas de un gran soldado, que fué a la vez un gran político y un gran patriota. Abel Ferry, subsecretario de Estado en el ministerio de Negocios Extranjeros y al par teniente del 166 regimiento de Infantería, muerto gloriosamente en el campo de batalla de Vauxhallun, en Septiembre de 1918, tuvo antes ocasión cumplida y excepcional de ver la guerra desde abajo y desde arriba: desde el Gobierno y desde la trinchera.

«Si yo muero—dejó escrito en su testamento—, ruego a mi mujer que publique, una vez terminada la «smovilización total del Ejército francés, la presente colección de notas y relaciones, sin hacer caso de las reclamaciones interesadas.»

La viuda de Abel Ferry ha cumplido religiosamente el encargo, y el libro admirable del gran patriota acaba de publicarse.

A través de revelaciones sorprendentes y de observaciones documentadísimas, el libro de Abel Ferry demuestra con la elocuencia de los hechos irrefragable que el «control» del Parlamento y de las Comisiones parlamentarias rectificó la conducta de la guerra y la encaminó a la victoria, contra la resistencia pasiva del Estado Mayor y, en un principio, del Alto Mando militar.

Abel Ferry llega en el prólogo de su libro a esta consecuencia definitiva: «El alejamiento del Alto Mando hacia el Parlamento y la timidez del Parlamento ante el Alto Mando durante los dos primeros años de la guerra nos han costado de 300.000 a 400.000 muertos, inútiles y una guerra más larga.»

Esto—que nada quiere decir en contra del talento de un Joffre o del genio de un Foch—no ha sorprendido mayormente a nadie. Sabíase aquí, en efecto, la ignorancia en que el Estado Mayor, especialista de la guerra napoleónica, estaba de la guerra nacional y moderna. Sabíase también que fueron hombres civiles, oficiales y aun soldados de la reserva, diputados algunos de ellos, como este mismo Abel Ferry, los que, al volver del frente, aleccionaron al Gobierno sobre el nuevo carácter de la lucha, demostraron el papel principalísimo y decisivo que en ella tenían las fuerzas económicas, industriales y políticas y promovieron la creación de esas Comisiones parlamentarias—de abolengo revolucionario—, que con economía de vidas y eficacia de medios orientaron la guerra al triunfo definitivo.

Para nosotros, empero, las palabras de Abel Ferry, selladas con su sangre de patriota insigne, son preciosas. Porque revelan el alto origen civil de la victoria francesa. Porque demuestran que la suprema dirección de la guerra fué también perfectamente civil y democrática. ¡Francia, «mariscal de Francia»!

Y esto, unido a la conciencia hoy mundial de que la guerra—como la paz—es ya el hecho de todas las actividades nacionales, y muy particularmente de las industriales y económicas, contribuye a borrar la arcaica y desacreditada frontera entre pueblo y Ejército.

Lo cual, al tratarse de la reorganización del nuestro, viene a constituir una especie de cuestión previa, muy digna de tenerse en cuenta.

M. de MONTEVELO

Un gobernador amenazado de muerte

Málaga, 6.—El gobernador civil, aunque afirmando que el hecho no le causaba la menor impresión, ha confirmado que venía recibiendo anónimos con amenazas de muerte por sus gestiones para descubrir a los autores de la bomba de «La Unión Mercantil».

Añadió, cuando daba esta información a los periodistas, que está decidido a proseguir sus gestiones para que no quede impune tan salvaje atentado.

En París son detenidos cuatro españoles

París, 6.—La Policía ha detenido ayer a cuatro españoles: Isidoro y Pablo Solva, José Boluda y Enrique Montoya, que, en combinación con la jóvenes Camille Pierron y Louise Faure, robaron hace algún tiempo 15.000 francos en joyas a la dueña de un bar de la calle Pigalle.

Los funcionarios de la Diputación

Reina profundo disgusto entre todos los empleados de la Corporación provincial, con motivo de las plantillas acordadas por los diputados en la última sesión que éstos celebraron.

Parece ser que todos los empleados piensan recurrir contra las plantillas acordadas.

El conflicto de los tranvías

Bases para la reorganización del servicio

Decíamos en el primero de los trabajos que al tema hemos dedicado en LA LIBERTAD, que es indispensable proseguir la campaña iniciada hasta lograr, entre otras finalidades, la del establecimiento de un servicio adecuado a las necesidades de Madrid. Veamos hoy cuáles pudieran ser las condiciones esenciales de la reforma, para que, dentro de lo posible, se llegase pronto a la consecución del fin mencionado.

El servicio público de tranvías en las grandes urbes ha de responder a dos objetivos principales: el primero, facilitar la circulación general en el interior de las mismas, y el segundo, establecer rápida comunicación con los suburbios, a fin de que puedan residir en ellos quienes no dispongan de posibles parcos osteados en las afueras de las líneas enclavadas en el casco de la población. Es, pues, importantísimo para el vecindario, en general, disponer de tranvías que acorten las distancias y permitan hacer economía de tiempo a realizar los trabajos ordinarios a que cada cual atiende diariamente; pero es de mucha mayor importancia y de inmensa trascendencia la comunicación regularizada, cómoda y económica de los ensanches, con el extremo límite habitable y hasta con las pequeñas poblaciones vecinas a las capitales de primer orden, porque así no sólo se engrandecen éstas (como ocurrió con Barcelona), sino que se realiza la alta misión social de sustraer a centenares de familias numerosas y poco pudientes a los horrores del hacinamiento en las buhardillas o en los sótanos, donde, a juzgar por sus posibles, les sería dado residir en el caso de una capital.

En Madrid son muchísimas las personas que han tenido que huir del centro en busca de casa higiénica que no cueste por alquiler una fortuna; emigraron por necesidad, por instinto de conservación, ganosas de respirar aires puros, de ocupar habitaciones relativamente amplias y al propio tiempo de hallar algún abaratamiento en los artículos de consumo. Por regla general el sostén de esas familias es un empujido de poco sueldo, que ha de asistir puntualmente a su oficina y que abnegadamente se impone las molestias de la excursión diaria a prueba de sol, de frío, de lluvias y de vientos. Si a ese ciudadano se le priva del medio de comunicación a una hora determinada, si no se le garantiza en cierto modo la regularidad del servicio, se expone a perder la plaza donde gana el sueldo, y si se le cobra una tarifa elevada por ese viaje obligado, se le mermará su haber en tal forma que, al cabo de cuentas, le resultará insuficiente para las limitadas obligaciones de su vivir precario.

Responde, por consiguiente, la buena organización de un servicio completo de tranvías a una necesidad social de importancia suma, no sólo para las clases modestas, sino para la que es en los confines de las pudientes puesto que mal podrá conseguirse el abaratamiento de las viviendas en el casco de Madrid si no se facilita y se fomenta ese movimiento emigratorio, extensivo y desocongestionador de la capital.

Expuesta en líneas generales la importancia de la mejora, vamos a tratar de aquellos extremos esenciales que a nuestro juicio debe comprender. Es necesario, en primer término que se establezcan dos clases de servicios: uno de tranvías cortos para la circulación en el radio, en trayectos reducidos, y otro de tranvías directos que lleven hasta los límites de los barrios y a los sitios a que la urbanización alcanza. Para los cortos, la tarifa debe ser módica, conservándose, siempre que fuera posible, la de cinco céntimos que ahora hay en algunos trayectos; y para los de extrarradio el billete, de diez a quince céntimos a lo sumo, evitaría que se utilizasen por quienes no necesitan llegar al término del viaje, por que es irritante el caso que se da con mucha frecuencia en varias líneas, la de la Prosperidad, por ejemplo, de que un buen señor que sólo desea llegar a la Red de San Luis ocupase el puesto, quitándosele a un vecino de la barriada y obligándole a esperar media hora, hasta que llegase otro tranvía.

Las salidas de los directos deben ser fijas y frecuentes, teniendo en cuenta para esta clase las aumentos necesarios del servicio por la afluencia de público a determinadas horas. En cuanto a los cortos, han de circular con mucha mayor frecuencia, sobre todo de ocho y media a diez de la mañana, de una a dos de la tarde, de ocho a nueve de la noche y a la salida de los teatros.

Es indispensable también hacer un servicio especial económico a horas convenientes, para la entrada y salida del trabajo, debiendo comprender todas las líneas y estableciendo el billete de correspondencia para que el obrero que reside en Carabanchel y trabaja en Chamberí pueda hacer su recorrido diario sin el considerable gasto que hoy se ve obligado a realizar.

Uno de los mayores inconvenientes con que se tropieza para regularizar el servicio es el abuso que se comete (por el público principalmente) de las detenciones fuera de los sitios de parada. Hay viajero que por ahorrar se dar quince pasos llama al timbre en el momento mismo, quizás, en que el coche acaba de arrancar después de haber tomado o dejado público, y hay otras personas que dejan para el instante de bajar los convencionalismos de las despedidas, los ofrecimientos, los encargos, las advertencias, etc. Para combatir esa mala costumbre, que tanto puede influir en la regularidad de los viajes, es indispensable que los tranvías no paren más que en puntos fijos, especialmente determinados, acostumbrándose al público a esperarlos y a abandonarlos en ellos, porque el interés general está en este caso refrendado con el egoísmo de tener coche a la orden por diez céntimos de peseta.

También es necesario poner fin al espectáculo repugnante de la lucha por subir al tranvía; sólo presenciándolo puede creerse que haya gentes, educadas y de buenos sentimientos por regla general, que no vacilen en dar empujones a mujeres y a niños para impedir que se les anticipen en el acceso al coche, y horrores pensar lo que esas personas harían en un naufragio. La autoridad puede y debe poner orden en determinados casos; pero como no es posible que se halle en todas partes donde su presencia fuera necesaria y como el sistema preventivo está más acorde con los dictados de la prudencia, la medida que se adopte debe ser de ese género, en la seguridad de que a muy poca costa puede lograrse el ideal.

No se debe apelar al régimen de las paradas, bueno para irracionales, y que en la práctica no resuelve el problema más que a medias; en cambio, si en todos los puntos de partida se establecen despachos de billetes y éstos tienen numeración correlativa con indicación de la línea que corresponda, el acceso será sencillísimo, no podrá haber pugilatos para ocupar plaza y el público estará cómodo (desencorazonado, por decirlo así), ocupando el número de puestos que en realidad haya acantes, lo que, además, evitaría el abuso de la aglomeración en el coche. La misión del obrador se reduciría a controlar el billete y a explicar los que hubiese que dar a los que ubieran en ruta.

Creemos que sobre estas bases es posible establecer un servicio bueno de tranvías, por que proporcionaría la consecución de las principales finalidades a que el público aspira. Salidas frecuentes en todas las líneas y determinadas en las de largo recorrido; viaje barato para las clases trabajadoras; rapidez en el trayecto por la disminución de paradas, facilidad para tomar los coches en los puntos de partida. Todo ello, unido al buen material y al personal apto que sólo salga a servir al público cuando haya cursado el aprendizaje en las cocheras o en las líneas muertas, nos llevaría a la consecución del objetivo deseado, sobre todo si la autoridad se encargaba de hacer algo más que viajar gratis con o sin pase de libre circulación.

Hablemos ahora de las tarifas.

F. HERNANDEZ MIR

Adhesión vallosa

D. Rafael Marote Bermejo, en nombre de la Sociedad de Vecinos del barrio de Entrevías, de Valdecas, nos envía una atenta carta de aliento y adhesión a nuestra actitud sobre el servicio de la Compañía de Tranvías.

La carta revela tal afecto, que no sólo la agradeamos infinito, sino que será un acicate más que nos anime a perseverar en nuestra actitud.

Vivimos para nuestros lectores y a éstos nos debemos. La mayoría de los madrileños son amigos nuestros y por su tranquilidad e intereses velamos, dispuestos siempre a oponernos al frente de todo movimiento justo que tenga por finalidad hacer fracasar un tropel o una injusticia.

Y en esta conducta perseveraremos, porque nosotros no tenemos compromisos que amparen a Compañías ni explotadores. Contra ellas y otros iremos siempre, y en ese camino nos encontraremos en todo momento nuestro gran público.

Hablan los vecinos de la Guindalera y de la Prosperidad

Asimismo recibimos otra carta, suscrita por numerosos vecinos de la Guindalera y de la Prosperidad, en que éstos se adhieren a nuestra campaña y nos excitan a continuarla hasta conseguir que el servicio de tranvías llegue a ser tal servicio, no un pretexto para que la Compañía explotadora haga circular un plan ni regularidad, con un desconocimiento absoluto de las necesidades del vecindario de Madrid, unos cuantos vehículos que proporcionen los trece millones de ganancias que obtuvo el año pasado.

Nos dicen nuestros comunicantes que el servicio de los cinco tranvías en la calle de Diego de León no fué motivado, en realidad, por las detenciones y falta de fluido de aquella noche. Si no hubiese ocurrido aquella noche, hubiese pasado otra cualquiera, porque así se venían a las barridas estaban en tensión hacia muchos meses.

Añaden una serie interminable de abusos, de desconsideraciones y de anomalías que se observan en el servicio y que fueron el fundamento del suceso a que nos referimos.

Finalmente, estos vecinos de la Prosperidad y de la Guindalera formulan las siguientes peticiones:

- 1.ª Que los «diecinueve» vuelvan a la circulación, partiendo de la Puerta del Sol, substituyendo, claro es, los «veintiocho».
- 2.ª En ellos no deberán admitirse viajeros y descender en puntos anteriores a la confluencia de las calles Diego de León y Velázquez, puesto que por iguales trayectos marchan otras líneas.
- 3.ª Los precios de los billetes deberán ser diez céntimos a la Guindalera y quince a la Prosperidad.
- 4.ª Que, aunque sólo sean dos coches, vuelvan a circular los «cuarentas», desde la plaza de Santa Bárbara a la Prosperidad; y
- 5.ª Que, con el fin de desocongestionar dichos coches, deberán prolongarse los «treinta y unos» y «treinta y dos», hasta igual terminación.

Y añaden: «De no ser atendidos comenzaremos por emplear algunos procedimientos de éxito felices. Vaya uno como muestra: Demostraremos que, aunque «pobres», llevamos plata, y sólo ésta utilizaremos para satisfacer los billetes, con la seguridad de que por prisa que se dé el cobrador... no ha de cobrar a muchos.»

Conste nuestra petición de dejar de ser explotados y vejados; conste que hay que evitar la catástrofe que dé con nuestros huesos en la Castellana; pedimos consideración para el «sexo femenino» y no queremos que nuestros «vecinos enciendan nuevas luminarias que con sus resplandores hagan más patente y manifiesta la injusticia de la falta de justicia.»

Liricos modernos

Mi celda

Los bustos

Mostrando su calvicie franca y ruda y su nariz redonda que olfatea, Sócrates inmortal busca la idea que ha de mostrar la realidad desnuda.

Con rostro que la cólera demuda, su crítica alza Kant en la asamblea; Bacon, de su experiencia, gallardea; el de Aquino, da fe; Descartes, duda.

Pálido inclina el sabio estagirita su amarillenta faz de hipocondriaco, y entre Plinio y Dionisio areopagita, irguiendo con desdén su busto flaco, sobre la sabia pléyade erudita alza Inigo su gesto de bellaco.

Las lulas

Para darme esperanzas y consueos y animar el fulgor de mi fe incierta, una ventana tengo, siempre abierta, el jirón insondable de los cielos.

Un quinqué de alabastro, a mis abuelos voca y a su ciencia altiva y yerta, y una esfera, de verde tul cubierta, ilumina mis congojas y desvelos.

Cuando el dolor en postración me sumo o el afán de soñar a sí me llama, embriagando mi ser con su perfume, siento que arde en mi frente intensa llama que sobre todo el orbe luz derrama, y que, brillando siempre, me consume.

Las armas

Tengo un pesado alfanje, que fué ariete en la brava y férme tierra andaluza, y un mandoble, que en recia escaramusa en Las Navas hendió más de un almete.

Incrustado en marfil, tengo un mosquele que dispersó en Ostende a la gentuza, y un corvo yalagán, que sirvió a Maza cuando tiñó de sangre el Guadalete.

Tengo un puñal de cincelada plata que dió una dogresía a un caballero, y, cuando la iracundia me arrebató, una pluma gentil tengo de acero, que es el arma terrible con que hiero y es el dardo bruñido que me mata.

ANTONIO ZOZAYA

ALARMA EN EL MUSEO

¿Se teme un nuevo robo?

En el mes de Septiembre se cumplirá el segundo aniversario del robo que Rafael Caba cometió en el Museo del Prado, haciendo desaparecer el Tesoro del Delfín.

Cuando todavía no se ha visto la causa, elementos extraños y hasta ahora desconocidos para nosotros, han pretendido o pretenden llevarse uno de los cuadros de más valor de nuestro Museo.

Se redobla la vigilancia

Desde hace mucho tiempo la vigilancia del Museo de Pintura y Escultura fué reforzada con la presencia permanente de un inspector de Policía, que todos los días visitaba el edificio y durante las horas de entrada pública custodiaba cuidadosamente aquel recinto.

Hace algunos días el servicio ordinario sufrió algunas modificaciones, aumentándose con unos cuantos agentes.

Días después, el presidente del Patronato, señor duque de Alba, acompañado del patrono D. Jacinto Octavio Picón, del subdirector del Museo Sr. Sotamayor y del comisario jefe de la brigada móvil D. Enrique Maqueda giraron una visita de inspección, una especie de requisa, en las primeras horas de la tarde, cuando ya el público había abandonado el edificio.

Todos estos datos, unidos a otros, incluso el de ser recomendados a los empleados una mayor vigilancia, pusieron a éstos en guardia y desde aquel momento sospecharon que algo anormal ocurría en el Museo.

Una alarma

La sospecha de los empleados del Museo se vio confirmada con nuevos detalles, que los jefes del Museo pretendían hacer pasar en advertidos; pero un caso inesperado levantó de nuevo las sospechas que ya iban desvaneciéndose.

Poco después de practicarse la requisa en uno de los días últimos, el cuadro de timbres de alarma, situado en edificio contiguo al Museo, señalaba una anomalía en la sala de Goya.

Todos, empleados y guardianes, acompañados del inspector de Policía de servicio en el Museo, corrieron al edificio para averiguar lo que ocurría, pudiendo comprobar, después de minucioso registro, que la alarma había sido producida por un corto circuito.

El día de ayer

Así las cosas, ayer se presentó en el Museo el Sr. Picón, quien después de conferenciar unos instantes con el subdirector, se dirigió con ambos a determinada sala y momentos después el Sr. Picón abandonó precipitadamente el edificio.

Mientras tanto, dentro y fuera del edificio, entre los empleados y guardianes de Seguridad en aquel lugar de servicio, se hablaba de un robo, que de no haber ocurrido debía estar en peligro de realizarse.

Estos comentarios y estas sospechas se vieron confirmadas por la referencia que a los empleados les dió el conserje del edificio don José García, advirtiéndoles, para excitar su celo, que se había recibido un anónimo asegurando que en un plazo breve sería robado uno de los cuadros más valiosos del Museo Nacional.

Nuestra información

La alarma trascendió y llegó a nosotros. Ayer tarde nos persignamos en el Museo del Prado, momentos después que el secretario Sr. Beroqui, el conserje, el segundo conserje, los empleados de guardia y el inspector de servicio en el Museo, Sr. Arellano, practicaban la última requisa, que duró más de hora y media.

Interrogamos a los porteros de guardia, quienes confirmaron nuestras sospechas.

Próximamente a las siete de la tarde, terminada la requisa, el conserje y el inspector de Policía Sr. Arellano, reflejaron gran sorpresa al observar nuestra presencia en aquel lugar a tal hora.

Por nuestra parte pretendimos que el inspector y el conserje revelasen, en alguna palabra, un dato por el cual pudiéramos deducir y aclarar lo ocurrido; pero los dos interrogados se excusaron hábilmente de contestar, diciendo que se habían limitado a inspeccionar la vigilancia, para que esta no disminuyese.

Si no hubieran sido muy firmes los datos que teníamos de cuanto ocurre, seguramente nos habrían convencido nuestros interlocutores; tal era la firmeza que trataban de poner en sus palabras y razonamientos.

Más tarde, en la Dirección de Seguridad, insistimos cerca del inspector para que nos fuese alguna luz en este asunto; pero el señor Arellano continuó cerrándose en la más incomprensible negativa.

Y decimos incomprensible, porque nosotros personalmente observamos los síntomas de una anomalía que no se notaba ayer en el edificio del Museo del Prado.

¿Qué era ello?

¿Eran precauciones para evitar algún robo que el robo se había efectuado?

El hecho de que anoche no se realizaran diligencias policíacas indica que la sustracción no llegó a consumarse.

¿A qué, pues, obedece el secreto de que se ha rodeado este asunto?

¿Es que se tendían los lazos para capturar a alguna persona?

Sospachamos que si tal era el propósito de la Policía, sufre una lamentable equivocación.

Porque su deber era evitar la comisión de los delitos; pero no esperar a que se realicen, por la esperanza de capturar al autor.

¿En qué responsabilidad incurriría la Policía si en vez de capturar al autor del robo sufriese uno de tantos fracasos como ha tenido y desapareciese una de las más valiosas joyas artísticas de nuestro Museo?

Y como lo creemos así, no vacilamos en contar lo que hemos averiguado. Después de todo, la divulgación del hecho pondrá sobre aviso a los delincuentes; pero en cambio evitaremos el someter a la Policía a una prueba que puede costarle millones a nuestro tesoro artístico.

El petardo de "El Noticiero,"

Zaragoza, 6.—En el parque de Artillería se ha realizado el análisis de los cartuchos encontrados días pasados en la imprenta de "El Noticiero."

Su fuerza expansiva era tan considerable, que de estallar habría volado la casa entera.

LA CONFERENCIA DE SPA

La cuestión turca

Spa, 6.—Esta mañana los primeros ministros han conferenciado sobre la cuestión turca. Los peritos financieros se han reunido como de costumbre.

Dicen los alemanes

Paris, 6.—El enviado especial de la Agencia Havas en Spa telegrafía diciendo que el canciller alemán, Sr. Fehrenbach, al recibir esta tarde a las cinco en la villa de los Soviets, que es donde se aloja, a los representantes de la Prensa aliada, les ha hecho declaraciones indicando la oportunidad de revisar las cláusulas del Tratado de Versalles.

—Hemos venido aquí—añadió—en un honrado propósito de cumplir dicho Tratado en toda la medida de nuestras posibilidades; pero tenemos que luchar con grandísimas dificultades, originadas no sólo por la política interior, sino por la situación económica, y el Gobierno de Berlín se halla en la ineludible necesidad de atender, ante todo, a esas cuestiones, y principalmente al restablecimiento del orden en nuestros territorios.

Solamente así es como podremos hacer frente a las obligaciones financieras y demás cargas que nos impone el referido Tratado.

Esperamos que en la Conferencia de Spa se concertarán arreglos, merced a los cuales Alemania podrá cumplir con sus compromisos.

Ahora bien, jamás hemos prometido ejecutar cláusulas que consideramos imposibles de ejecutar.

Alemania ha padecido mucho por la guerra; pero, no obstante, está dispuesta a colaborar en la reparación de los daños causados por ésta en las comarcas belgas y francesas invadidas.

Hemos quedado muy extraños al ver que en la sesión de esta mañana, a pesar de la última nota aliada, la Entente quisiera discutir en primer término la cuestión militar.

La segunda reunión de la Conferencia

Spa, 6.—A las cuatro y media de la tarde ha abierto su sesión la segunda reunión de la Conferencia.

Desde las cuatro y cuarto se encontraban ya en la villa Frenaise los delegados de las Potencias aliadas, así como gran número de peritos militares y navales, entre los que figuraban los mariscales Foch y Wilson, general Weygand, almirante Leveseur, general Nolle y varios jefes superiores japoneses e italianos.

La llegada a la villa del Sr. Gessier, ministro de la Reichswehr, que era el único que iba en automóvil, pasó casi desapercibida.

En cambio, la del general von Steek llamó la atención por su ostentación bien marcada.

Iba acompañado de tres oficiales alemanes, todos ellos vistiendo traje gris, con porte rígido y mirada retadora, que parecían con sus ademanes provocativos ir a hablar con los aliados en vencedores, y no en vencidos.

Minutos antes de las cuatro y media llegó el Sr. Lloyd George y detrás de él entraron el canceller Fehrenbach y ministro Simons, y, por último, los demás delegados, dando comienzo la sesión inmediatamente.

Cuentistas extranjeros

Las madres enemigas

Habitaban casi pared por medio en dos casas vecinas en las afueras del pueblo. Una se llamaba Francisca Bauche y la otra Rosa Mouvagnoux. En otros tiempos vivieron ambas familias en muy buena amistad. Por San Martín se repartían un cerdo por partes iguales, y por Navidad comían reunidas un pavo bien cebado. Pero después corrió la sangre. No una, sino dos veces.

Sus maridos se disputaron un terreno que había entre las dos casas, muy cómodo para depositar el estiércol de las cuadras. Uno tenía la posesión; el otro había descubierto ciertos papeles que le daban derecho a ella. La lucha duró dos años, primero en el Juzgado municipal, después en el de primera instancia, y, por último, en la Audiencia. Los Mouvagnoux perdieron el pleito. Pero ¿qué ganaron los otros? Los dos hombres se dieron de puñaladas una noche al salir de la taberna, en una callejuela solitaria. Se dieron tan buena maña para luchar, que a los dos les encontraron muertos.

Al día siguiente, Bauche, hijo, tomaba posesión del terreno. Era un buen mozo, el más gallardo de toda la parroquia. Llamábase Filiberto, llevaba siempre erguida la cabeza, hablaba fuerte, se burlaba de todo el mundo y ganaba infaliblemente a los bolos. Era hijo único.

En cambio, la Mouvagnoux tenía dos hijos y una hija. Aquellos, llamados Claudio y Tomás, no eran nada esbeltos ni fuertes; el uno era raquítico y el otro patizambo, lo que les hacía ser ariscos. No se separaban nunca y se trataban muy poco con los mozos.

En cambio, la hija, Virginia, bien formada y alegre, se presentaba siempre a la vista de los demás como un girasol al astro del día.

Fué el caso que en aquel pueblito ocurrió lo mismo que en otros tiempos había ocurrido en Verona, entre Capuletos y Montecos: Filiberto Bauche fué amado por Virginia Mouvagnoux. Saltaron por encima de los odios familiares como se salta por encima de un vallado. En el pueblo había otros mozos y otras mozas; pero ellos no los veían continuamente.

Todas las noches atravesaba Filiberto el pedazo de terreno origen del litigio para ir a ver a su amada en un cobertizo del campo enemigo. Nada arriesgaban; si alguien les llamase, podían responder en el acto. Estaban allí. Una noche, Virginia habló a su vecino de matrimonio.

Pero Filiberto se echó a reír. —¿Sabes tú lo que dices, muchacha? —A la fuerza lo he de saber. No hay más remedio.

—Y tu padre, ¿qué diría? —Nada. Ni el tuyo tampoco. Cuando alguien se muere es para siempre.

A la noche siguiente no fué Filiberto al cobertizo, ni a la otra tampoco. Virginia le esperó esas dos noches y otra además. A la cuarta se deslizo hasta el granero donde dormía su «Romeo» y le llamó cariñosamente: —¡Filiberto! ¡Filiberto!

Su voz exhalaba algo así como una queja lastimera. Filiberto la oyó, pero se hizo el sordo. Repitió Virginia la misma llamada durante ocho noches. A la novena se previó de una escalera y se introdujo en el granero. Buscó en vano; el otro había previsto el asalto y había cambiado de escondrijo. Llegó un día en que la madre hubo de ver la falta que su hija había cometido. Le pegó horriblemente; pero no pudo sacarle el nombre del seductor. A causa de la sangre derramada, no podía sospechar de Filiberto.

No hubo medio de hacersele decir a la muchacha. Mandáronla a casa de una parienta a otro pueblo. Poco tiempo después la madre volvió a casa con un niño y Virginia fué a servir a la ciudad. Encontró una casa muy buena. Dormía en una habitación casi lujosa, tenía buena paga y mandaba dinero a su madre para mantener al niño; lo que servía de no poco alivio a los Mouvagnoux, que desde el pleito tenían muchas deudas.

Un día, por ciertas miradas y por una especie de sonrisa burlona de la Bauche, la madre de Virginia entró en sospechas.

Además, Filiberto se había vanagloriado de su buena suerte en la taberna.

Una noche, después de cenar, la Mouvagnoux celebró consejo de guerra con Claudio y con Tomás. El raquítico y el patizambo detestaban a Filiberto, porque todas las mozas del pueblo se morían por él. Se bebía hasta horas avanzadas de la noche y le condenaron a muerte. Pero Filiberto tenía buenas piernas; la astucia supliría a la fuerza.

Sería largo de contar cómo los dos hermanos esperaron a su víctima junto a una hondonada una noche de feria. Una cuerda obstaculizó el paso. Filiberto iba ebrio; tropezó y cayó. Los hermanos se ensañaron con el caldo, machacándole el cráneo con una piedra. Los cobardes son mucho más bárbaros y rencorosos que los valientes. Cuando todo hubo concluido, se acercó la Mouvagnoux. Encendió un farol para ver el cadáver del seductor de su hija. El rostro estaba completamente magullado. Se estremeció y apagó el farol; podía pasar alguien.

Estuvo a punto de quedar el crimen impune. El lugar estaba desierto; nadie había visto nada. Pero lo pasado entre las dos familias despertó las sospechas. Una sumaria bien hecha puso a la justicia ante la verdadera pista. Los dos hermanos fueron detenidos. Tomás, que era muy torpe, se cortó ante el juez y acabó por declarar el delito.

Las dos madres asistieron a las vistas de la causa. Una temblaba por sus hijos; la otra quería vengar al suyo. No bastaba la deshonra de Virginia para justificar la muerte de Filiberto. La sangre pedía sangre. Habándose mostrado parte, reclamaba una indemnización las dos vidas.

Fué una lucha horrible. Demostrada la premeditación, el Jurado descartó las circunstan-

cias atenuantes en vista del feroz ensañamiento de los criminales. Se dictaron dos penas capitales, que se ejecutaron poco después.

Y las dos mujeres encontráronse, al volver, dos hogares vacíos para siempre. Un horroroso odio sin ejemplo las separaba. ¡Y vivían casi pared por medio! Pasaban días enteros sin salir por no encontrarse. Otras veces se espiaban para mordorse como perros rabiosos. ¿No habían devorado cada una de ellas los hijos de la otra? Sólo la igualdad de la desgracia y la soledad les permitían poder soportar aquella vecindad.

Pero aquella igualdad se desizo cuando llegó el día de Todos los Santos. La Bauche hizo una corona de flores naturales para llevarla a la sepultura de Filiberto. La Mouvagoux la vio salir con su ofrenda. Enloquecida y anhelante la siguió hasta el cementerio. Todas las familias adornaban las tumbas de sus muertos, y el cementerio parecía un jardín. Sólo ella no tenía sepultura que adornar. Claudio y Tomás, arrojados a la fosa común. Virginia, ¿Dios sabe dónde está!

El odio la ahogaba. Fuese hacia la Bauche, que al verla se volvió airada. Ambas se apercibieron midiendo su infinito rencor, y la madre de Virginia exclamó:

—Mis hijos mataron al tuyo. Pero tú me has devorado el corazón.

Y las dos viejas se acometieron junto a la sepultura como dos chacales...

ENRIQUE BORDEAUX

En honor del doctor José Sánchez Covisa

El resonante triunfo conseguido por el doctor D. José Sánchez Covisa en las últimas elecciones del Colegio de Médicos, tuvo anoche plena sanción en el homenaje que le tributó la clase médica madrileña, entre la que tantas simpatías tiene el nuevo presidente del Colegio de Médicos, de cuya futura gestión cabe esperar un resultado eficaz para los intereses profesionales. Pero para esto es necesario, como decía muy acertadamente el doctor Recasens, que se establezca una íntima comprensión entre todos los médicos, dejando a un lado partidismos e individualismos que a nada práctico conducen.

Asistieron al acto, que se celebró en La Huerta, cerca de 300 médicos. Pero doloroso es consignar que se notaba la ausencia de personalidades muy prestigiosas de la Beneficencia provincial, que estaban más obligadas que los demás a haber enviado su adhesión.

Lo mismo podemos consignar por lo que respecta a la Beneficencia municipal.

Ocuparon lugar preferente en la fiesta con el agasajado los doctores Cortezo, Recasens, Arquellada, Cardenal, Teófilo Hernando, Blanc, Florestán Aguilar y Tapia.

El doctor Sanz de Grado dió cuenta de algunas adhesiones, entre las que hizo especial mención de las de los ex ministros señores conde de San Luis, Francos Rodríguez y don Amalio Gimeno.

El sabio doctor Azda, maestro del doctor Covisa, se adhirió igualmente al acto con una carta muy sentida y cariñosa.

El doctor Juarros, con su peculiar estilo oratorio, puso de relieve la especialísima significación de la elección del doctor Covisa, que ha sido un triunfo del Sindicato médico.

El doctor Recasens expuso, acto seguido, su deseo de que los médicos se muestren cada vez más unidos, demostrándose esta unión con actos tan esenciales y prácticos como el de la protección a los huérfanos de los médicos, de cuya meritoria obra dió una buena noticia el doctor Cortezo, haciendo constar el florecimiento y próspero estado económico del Colegio de Huérfanos del Príncipe de Asturias.

Habló, por último, el doctor Sánchez Covisa, expresando su agradecimiento con sinceras frases, y no por lo que a su personalidad se refiere, sino por la importancia que el acto tenía para la clase médica, cuyos derechos está dispuesta a defender la nueva Junta elegida por el Colegio de Médicos.

Reciba nuestro más cordial parabién el doctor Sánchez Covisa y que la fortuna le ayude en su difícil empeño.

UN LOCO FURIOSO

Santander, 6.—El obrero de la mina «Dició» Nemesio Marco Hermoso fue despedido hace varios días de la posada del pueblo de Mioño por haber dado repetidas muestras de enajenación mental.

El loco estuvo vagando por el campo durante la noche, y se dirigió luego al pueblo de Susa, arrebatando antes una guadana a un chico que encontró en el camino.

Nemesio penetró en la aldea e intentó agredir a cuantos vecinos encontró a su paso. Los aldeanos, aterrorizados, huyeron, y el loco, al ver que nadie le hacía frente, se dedicó a apedrear las casas, amenazando con matar al que se atreviera a salirle al encuentro.

Durante toda una mañana el loco fué dueño de la aldea, hasta que, enterada la Guardia civil de Mioño, se presentó en Susa e intimó al minero a que se entregase.

Nemesio se negó a ello, y empezó a apedrear a los guardias, sobre los que avanzó, amenazándoles con la guadana.

Ante esta actitud del demente los guardias hicieron uso de sus mousers, y una bala alcanzó al minero en el carrillo derecho, con salida por detrás del pabellón de la oreja.

El herido, después de asistido por el médico del pueblo, que cambió su estado de pronóstico reservado, fué conducido al hospital de Castro.

Misteriosa muerte de una señorita

Las Palmas, 6.—La opinión pública comenta con extraordinario interés un suceso del que ha resultado víctima una señorita inglesa, y que aparece rodeado del mayor misterio.

Hace tres días llegaron en el vapor «Andorinha» tres señoritas inglesas, que estuvieron descansando en un merendero del puerto; allí dijeron que iban a Tenerife, y que al pasar nuevamente por Las Palmas, en dirección a Liverpool, volverían al merendero.

En efecto; el sábado último regresó el vapor; pero en esta ocasión solamente acudieron al merendero dos de las señoritas, que manifestaron que su compañera se había quedado enferma a bordo.

Las dos amigas marcharon a dar un paseo por la montaña de la isleta, y poco después volvió una de ellas y dijo que la otra no tardaría en regresar y que cuando volviera la esperara.

El vapor zarpó para Liverpool, y nada se volvió a saber de las jóvenes inglesas hasta que se ha encontrado en la playa de «El Confital» el cadáver de una de ellas.

El cuerpo estaba destrozado. Se deduce que cayó o fué arrojada desde gran altura, y la impresión más generalizada es que se trata de un crimen.

Para aclarar el suceso se han dirigido telegramas a Liverpool, a fin de que sea interrogada la señorita que continuó el viaje en el vapor «Andorinha».

ACTO DE SALVAJISMO

UNA NINA MALTRATADA

En un taller de la calle de la Flor, número 10, trabajaba una jovencita de catorce años, llamada Antonia López Zaramilla, la cual, después de haber desaparecido de su casa durante tres días, regresó al hogar paterno, calle del Norte, 27, relatando la odisea de que había sido objeto.

El jueves pasado fué despedida la joven del taller, donde le entregaron diez reales de jornal.

La muchacha, temiendo que en casa le regañaran, se fué al cine de la Flor.

Allí se le acercó un sujeto como de unos treinta y tres años, del cual no sabe sino que se llama Manolo, y empezó a piropearla, trabando conversación con ella.

La muchacha se dejó engañar por las palabras de Manolo, y marchó con él de paseo por la Guindalera, llegando a campo traviesa a una casucha que posee en las Ventas un hermano de Manolo, llamado Celserio.

Allí la maltrataron, teniendo la secuestrada dos días, hasta que ella consiguió escapar.

La Policía y la Guardia civil realizan activas gestiones para encontrar al llamado Manolo y a su hermano.

Los buques alemanes reanudan la navegación

Nauen, 6.—Las Casas navieras hamburguesas, que antes de la guerra tenían establecido un servicio con África, lo reanudarán el 15 del actual.

El primer barco de carga germano que saldrá para Las Palmas, África española y portuguesa, será el «Partas».

El 31 de este mes saldrá otro barco, el vapor «Baltico», con pasaje y mercancías para Las Palmas, la Bahía de Wallach, Luederitzbucht y la Ciudad del Cabo.

Las subsistencias

El aceite El alcalde interino manifestó ayer que había conferenciado con el comisario de Abastecimientos, quien le comunicó había enviado al gobernador civil el expediente relacionado con el aceite de tasa.

Agregó que el gobernador se había encargado de distribuir la cantidad de aceite que se destina para establecimientos benéficos, cooperativas y economatos. A estos dos últimos establecimientos se les hará entrega de aceite si garantizan que no ha de ser vendido más que entre sus asociados.

El Ayuntamiento expenderá de cuatrocientos a quinientos mil kilos de aceite, en los puestos reguladores, procurándose por la Comisaría de Abastecimientos que no fulte algún poquito «stock» en dichos puestos.

Las harinas Parece ser que de momento ha desaparecido el conflicto que la escasez de este artículo venía produciendo constantemente.

Ya comienza a venir con relativa abundancia trigo de la Argentina, y la situación es algo más halagüeña.

¿Su encárcel la carne? El alcalde interino recibió ayer a una Comisión de trabajadores, que iban a dar cuenta al alcalde de la probable subida del precio de las carnes.

Para ello se fundan los representantes del gremio en que se nota una baja en el precio de las pieles, y además en la escasez de las reses, motivada por la gran mortalidad que ocasiona la glospeada.

El tifus en la Europa Central

Un donativo del Canadá

Horsesh, 6.—El secretario general de la Liga de las Naciones ha recibido un cablegrama del Canadá informándole de que el Gobierno de aquel país contribuirá con 200.000 dólares a los gastos que originará la campaña contra el tifus que reina en la Europa Central; campaña que está organizándose bajo los auspicios del Consejo de la Liga de las Naciones, con la colaboración del Comité internacional de la Cruz Roja.

Federación de empresarios

Los empresarios de teatros, después de varias reuniones, han podido constituir la deseada Federación.

En el teatro Reina Victoria se reunieron los empresarios de todos los teatros de Madrid y 32 de provincias, con objeto de aprobar las bases de una Federación.

Comprenderá ésta a todos los empresarios de espectáculos, e inmediatamente adoptará importantes acuerdos para la defensa de la industria.

La fiesta nacional Bois en Pontevedra "La Imperial Toledo,, con/te ría de Dominguin

Hay que confesar, señores aficionados, que en estos lugares, todo el año quietud y tranquilidad, tan alejados de la afición taurina, es donde únicamente saben gozar en toda su extensión el placer de los toros. Y aún le descubren encantos que nuestros gastados paladares no aciertan a saborear. Aquí los toros son, ante todo y sobre todo, una diversión. La gente va a ellos a divertirse y se divierte. ¡Eh, carballero! Todo Galicia se conmueve, o, por lo menos, tres de las cuatro partes, a quienes la escasez ferroviaria que Galicia sufre les permite estas comociones de alegría.

Desde bien temprano turban la quietud pontevedresa la estridencia de las bocinas automovilísticas y el trepidar de los pesados automóviles de línea y autocamiones que de todas partes llegan abarrotados de gente. De la riente Coruña, del industrial Vigo y del solemne y hierático Santiago de nuestros amores, que es por cierto la que alborota más, los automóviles vienen engalanados con banderas. Muchos llevan letreros ingeniosos: ¡Viva la juegual Y a tono con ellos, los ocupantes rien, cantan y gritan, pese a todos los traqueteos, el polvo y los gritos del largo camino. Y en esta guisa se derraman por el pueblo, alterando su paz conventual, con unas monjitas tan guapas...

—Hoy es día de toros—contestan si algún municipal les interpela.

Los más impacientes, los que sienten antes dentro de sí el fuego taurino, que hizo surgir nada menos que en las montañas luguesas a un Celina, se encaminan precipitadamente a la plaza, a preguntar por la salud del ganado; y como no reciben, se contentan con presenciar la penosa operación del regado del suelo con regadera, que luego el sol mediodía ha de secar amablemente, sobbiéndose hasta la última gota. Alguno no puede contenerse y le pregunta al director general del regado:

—¿Ay, ti, viene algún toro blanco y negro, como aquel del año pasado?

—¿Pues y luego en la plaza? Al modo clásico y va olvidado, la generalidad llevan sus botellas y sus meriendas. Comieron tanto entre el ruido del tren y el ir y venir por las calles de la ciudad. ¿Pero qué se diría de un aficionado que no merendase en la plaza? Se llaman a voces los amigos lejanos, y se muestran las botellas y el paquete de la merienda, y llaman a los toreros, pretendiendo charlar con ellos a la hora comprometida en que el torero ni ve, ni oye, ni entiende, y al alguacil, que es de Estribela, que es un pueblo que está más arriba de los fenecidos santos de Molabao.

¿Pues qué me dicen ustedes de esotro flamenguismo mulillero de chaquetilla corta, faja roja y sombrero de paja? ¿Y aquel municipal indignándose con los que lo hacían mal? ¡¡Vite levar a la cárcel, tío! Y luego, cuando uno de los matadores se disponía a descabellar, sacando un brazo conminador por fuera de la barrera, le ordenó: «Espera, ti.» Y sin hacer caso de la estupefacción del torero, agarró una banderilla y tiró de ella. «Te es para mi mujer, que tiene un antojo.» ¡Oh, la alegría de estas plazas simpáticas, plazas ingenuas! Ocho toros llevá-bamos vistos, ocho mansos; no sé cuántas horas de corrida, porque para que saliese cada bicho tenían que entrar los toreros en los chiqueros a sacarlos, y ni aun con o den de marqués de Riestra, que es quien aquí lo puede todo, se lograban que saliesen. Lo que sé es que las monteras de los toreros tenían ganas cuando rodó el último toro. Bueno; pues la plaza entera se levantó pidiendo a voces: ¡¡Otro toro!!! ¡¡Que echen el sobrero!!!

Pues vea usted, en ninguna parte se tiene un concepto más claro de lo que son los toros y lo que hace el torero, y se ejerce más estrictamente la justicia distributiva. No entenderán estos aficionados, que se contentan con una buena corrida de año en año, para que la diversión no pierda su encanto de aquilatar y quintaesenciar matices; pero más justos y con mejor sentido de realidad que el que suele presidir las exigencias de los aficionados descontentadizos, que quieren que el torero esté siempre colosal—sin pensar en el empacho de colosalismo que íbamos a tener—, saben dar a cada uno lo suyo; y repitiéndose uno: «El toro es malo, pero el chico está trabajador», que su buen sentido les indica, rompen a aplaudir animadores donde otros exigentes pondrían silbidos y denuestos; y los toreros, agradecidos, se animan y echan el resto por corresponder a esta bondad. Y así, se da el caso de que una corrida de mansos insoportables, que empieza pesada y guasona, se convierte, por obra y gracia de la bondad del pueblo, en una corrida animadísima y entretenida. Y no podrán quejarse por falta de estimación de su trabajo aquí Dominguin, Belmontito, Mejías y Chicuelo. Ellos contentos con este público tan bueno, y este público tan justo contentísimo con ellos, porque si alguna vez se ha visto a unos toreros trabajadores y con ganas de palmas, ha sido esta tarde.

El torerito toledano, a quien los gatos sagrados de su paisano Relana estuvieron a punto de dejarle sin cabeza al comienzo de la temporada (¡yaya vista, señor Manuel!), hizo una faena al quinto toro, tan grande, que es sencillamente, en serio, sin exagerar, sin parcialidad, una de las mejores faenas que se han hecho este año. ¡Mire usted que las ha habido buenas! Lejos de nuestro ánimo establecer comparaciones molestas, Colo-sales y colosal la que en la plaza de Pontevedra, junto a Mondariz, hizo el bravo torerito quismondeño—¡yaya pueblo!—, que si la hace en la plaza grande, se hunde la Puerta de Alcalá con el alboroto y tienen que en-

sanchar la de Madrid para que el toledano saiga de la plaza con todos sus honores, y el señor Manolo le dé tratamiento de excelencia a Argomániz, para camelar al rapaz.

Le habla tocado al chiquillo un primer toro que si el sastrero de la Carrera sabe de él, se lo pide al ganadero para echárselo a los toreros amigos. Manso hasta la exageración, blando, receloso, avisado, enterado e incierto. La única ventaja que tuvo fué la de que, de puro cobarde, no se atrevió a herir las veces que se arrancó, abriéndose camino y tuvo carne de torero al alcance de los cuernos. De tomar la muleta, ni hablar; de desarmar, defendiéndose, todo lo que ustedes quieran.

Dominguin le pudo dar un pinchazo; pero luego, en cuanto le veía armando, el toro huía, y cuando el chico arrancaba, también el toro. Ni a traición se le podía meter mano. Al fin, Dominguin le pudo cazar y darle mejor muerte que la que merecía.

Y oyó música de las dos clases. Inmerecida la de la mala, y así lo demostró la mayoría del público.

El chico, que tiene la buena condición, al oír, del amor propio, se mordió los puños, rabioso... y en cuanto le salió el otro, venga llevarse de calle al público, acaparar palmas en los guites por valiente; en palos, por desoso, como ahora decimos, y con la muleta por torerísimo, donde se ponga un torero.

Yo no sé lo que el chico hará mañana; pero creo que lo que se le ha visto hacer este año le hace acreedor a que se le mire con atención y se le trate con consideración; por que si el muchacho sigue por ese camino, no habrá duda de que nos encontramos ante un torero.

Usted dirá si fué al toro, que no era, ni mucho menos, ningún prodigio de bravura ni nobleza, y le desafió con la izquierda, con la mano de toroar los toreros, aunque se moeste el partidismo; se le arranca el toro, el esperó tranquilo y le despidió con un natural soberbio, que puso en pie la plaza entera; se revolvió el toro y, sin moverse de su terreno, el muchacho le dió un formidable, un escalofriante pase de pecho, que ligó en seguida con un natural grandioso, enorme, impecable, un natural que, salvando todas las distracciones, llevaba el sello de los de Joselito y Belmonte. Yo me jamé seis lápices de gusto, y en seguida vino una faena al modo de aquellas faenas joselísticas, en que, agitando el ímpetu del toro, para seguir toroando clásicamente, el torero demuestra la variedad de sus recursos con pases de todas marcas, llegando, ¡señores!, esto a conciencia; toda una faena de alegría y torería a boca que quiere: rodillazos valientes, pases de pecho con la derecha metido en el toro, que es como tienen valor, molinetes en los pitones, un natural con la derecha llevando el toro con temple y suavidad, y toda la gama de torero alegre que un torero valiente, enterado y desoso de purné puede realizar.

Todo ello, y fué lo que más me gustó, hecho con una medida de torero, con un dominio de lo que hacía, que ocurra lo que ocurra en adelante, descubre en este chico una magnífica veta de torero que si no la explota será porque no le da gana.

Repito, libre de todo apasionamiento, que fué una faena digna de figurar entre las grandes.

En mis notas figuran todos los pases apuntados con las mayúsculas que yo empleo para avalorar la calidad de cada lance; es decir, que hizo una faena de igualdad meritísima y de gran torero toda ella. El segundo pase natural fué sencillamente un pase de los le colorar a un torero, como aquel redondo de Rafael, el de igual clase del malogrado José y el natural aquel de Juan, que popularizaron la fotografía. Una enormidad; y luego, la estocada valiente, la estocada embraquetándose, que tanto entusiasmo a los estocadistas, cerca, despacio, dejándose ver, re-creándose de tal forma que el toro no tuvo más trabajo al ver cómo el torero doblábase sobre el pitón que alargar éste y engancharlo por la entrepierna, tirándole al alto, con una cornadilla pequeña, pero dolorosa por el lugar, con fastidiosa formación de hernia y agudísimos dolores, que el muchacho olvidó para preguntar, deseoso de que estas cosas se sepan donde deben saberse: «¿Habla gente de Madrid en la plaza?»

Cuando cayó el toro, el público se levantó en masa demandando del presidente las dos orejas, que por aclamación y justicia se cortaron para el valiente torero, lo mismo que se las hubieran dado en Madrid si en Madrid hace esto.

Dominguin, el torero que ha hecho este año aquí, tiene la obligación de hacer muchos cientos de restos iguales en todas partes.

Otro torero que armó alboroto fué Sánchez Mejías. No creo equivocarme si aseguro que su faena en el segundo toro ha sido su mejor faena de torero, por lo menos, de las que yo le he visto. Vea el Sr. Sánchez Mejías cómo aquí no hay pasión que pone velos a la verdad. Y la verdad, nuestra inseparable amiga, nos obliga a decir que hoy estuvo Mejías muy valiente y con ganas de toroar y de que le aplaudieran. En los guites, unas veces efectista y otras veces verdaderamente sencillo de verdad, armó tal revolución en el segundo toro que rompió la música a tocar al mismo tiempo que lo pedía toda la plaza.

Anderrilló sus dos toros. Pero sin que en ninguno de los pares viéramos el gran banderillero que es él.

A su primer toro le toró de apingufi, con palmas de los más y pitos de los menos enterados. Tampoco estaba el paño para otra cosa. Eso sí, le fué muy cerca y lo mató de media atravesada, sin camelar, y un descabellado. En premio a lo trabajador que estuvo, factor aquí importantísimo, pidieron algunos la oreja, y la complacencia del gran Millot, empresario y asesor del presidente, otorgó el apéndice.

En cambio, en el otro toro la faena tuvo el defecto de estar hecha con la mano fácil y menos torera, la derecha; pero es sabido que Sánchez no es torero de mano izquierda, al menos hasta ahora. La lleva siempre metida en el bolsillo. Pero colocado en su sitio, que en-

es el de mucha gente. Estuvo sencillamente superior.

Lastima también que no lo hiciera en Madrid, para que rectificasen la opinión que tienen de él.

Fué sencillamente una gran faena con la derecha, de la que fué lo mejor un pase natural perfecto y la alegría y el valor que predominó en toda constantemente, animado por las palmas y los oíes de la concurrencia y las ocaldas de música. Puesto ya a hacer cosas a tono con el delirio general que le jaleaba, llegó hasta un pase colgando, lance novedad absoluta de él, que si él fuese hombre que idmitiera consejos, podría darle, quien a ello se atreviese, el de que no se usase patente de invención. Lastima de mano izquierda en una faena vistosa y tan valiente. Al matar tuvo suerte.

Quédese esto aquí y no detallémos.

Después de tan valiente faena, por aclamación como las dos orejas, dió la vuelta al ruedo, salió tres veces a los medios y el presidente le llamó al palco para obsequiarle con champagne.

Proceder nuevo, inaugurado con Ignacio, que está muy bien. ¿No reprenden los presidentes a los toreros, y les ponen multas, que pagan las Empresas, y les mandan a la cárcel? Pues, ¡caramba!, cuando están bien, deben convidarlos, o no hay justicia en la tierra.

Cuando Mejías volvió al ruedo se recreó en la ovación, y un marinero de la Escuela expedista de Marin pidió permiso a los guardias marinas, a quienes Mejía había brindado a muerte del toro, y se echó al ruedo con una botella de Jerez y ¡yaya convitel que se hicieron los dos.

Mejías salió de la Plaza en hombros, pero no por los convites, claro, aunque fueron para ello.

Belmontito, muy activo, muy bullicioso y muy valiente con el capote, que mató con valentía.

No se decidió igualmente a la hora final. Empezó bien a trasear a su primero; pero se le apagó la luz en seguida. Pinció varias veces.

En el otro estuvo más alegre y zaragatesco, según su estilo. Oyó muchos oíes y palmas, sobre todo en un farol de cuatro mecheros, un buen natural con la mano contraria y un molinete familiar. Con un pinchazo, media hora de descanso, volvió a salir a los ruedos descabellado, con el y el ovacionaron.

Chicuelo bailó con las más feas en esta tarde de feisimas; pero aun en ocasiones tuvo lucimiento y vióse en él al torero fino y entonado, llamado, si quiere oír las voces de los que lo desean, a muy altos puestos.

Con el capote hizo cosas muy bonitas y muy toreras, sacando en los quites agua de donde sólo había arena, y toroando a la verónica se apuntó dos lances con tratamiento, soberanos. ¡Qué capote más bonito tiene este diestro!

De su último toro, un buey carretero, no pudo sacar partido. Lo mató pronto; no podía ser más.

Al otro, empezó a toroarlo superiormente, aunque no con la derecha, muy torero, muy bonito y muy templado, oyendo ovaciones; pero en seguida se fué a la suya: a lo que a tal torero no se le puede permitir, de no ligar la faena y meterse por los senderos vulgares. Acabó de un pinchazo, descordando al toro, y dió la vuelta al ruedo.

Hizo una caída al descubierta el quite más enorme de la temporada, un quite mazzantinesco. Cuando ya la cornada estaba cerca del caído, él se fué al toro y lo sacó con los puños, con los dientes, jugándose la vida. El quite más enorme que yo he visto, y tengo ganas. Bravo, valiente.

Total, que lo del hueso dulce va resultando una confitería de lujo. Y, ¡viva la izquierda!

DON PIO

Pontevedra, 4.

CORDOBA.-Torero y Julio Díaz Córdoba, 6.—Los toros han resultado buenos.

Torero, muy bien en el primero, siendo muy aplaudido, y regular en el tercero.

Julio Díaz, colosal toroando y matando. Cortó la oreja y ha sido contratado nuevamente.

Centro de Instrucción Comrcial

El elemento joven celebrará una fiesta en el resguardante La Huerta el próximo sábado, a la cual asistirán las señoritas luciendo hermosos mantones de Manila y mantillas. Dado el éxito que tuvo el baile verbena que celebró la misma Sociedad el año pasado, es de esperar que en el presente le supere. Los socios del Centro y de la sección pueden recoger sus invitaciones en el local del Centro, Pizarro, 10, desde hoy miércoles, previa presentación de los recibos corrientes.

En la entrada, aunque es por invitación, queda reservado el derecho de admisión, por tratarse de una reunión de carácter familiar.

Los franceses en Africa

Duros combates

Casablanca, 6.—La columna móvil que opera a las órdenes del general Aubert, ha ocupado el zoco El Tznai, situado a 15 kilómetros al Sureste de Magmatá.

Después de un violento combate con los rebeldes, los franceses tuvieron 10 muertos y 25 heridos.

El enemigo se refugió en franca deserción, abandonando en el campo de batalla numerosos muertos.

La jarka que manda El Glauí, najá de Marrakhes, encargada de operar contra las tribus de Dar-el-Des, ha marchado a Uad-el-Laza, en las vertientes del Atlas, donde se unirá con sus tropas a la columna que manda el coronel Labruyere, para emprender una acción conjunta contra los rebeldes.

Estas operaciones comenzarán el día 15 del actual.

Fragmentos de otros artículos o notas que aparecen en la columna más a la derecha del documento, incluyendo palabras como "Can", "siga", "na", "P", "art", "tual", "infe", "T", "Loca", "C", "Prim", "ma", "escu", "la", "Esc", "Q", "con", "cuel", "F", "rio", "dad", "das", "tant", "F", "rive", "da", "p", "ion", "to", "un", "E", "tros", "aten", "gene", "non", "C", "trat", "ras", "brac", "las", "arte", "Hue", "Nor", "dez", "a", "d", "Mac", "Tar", "Cas", "Ler", "da", "o", "mir", "Col", "verd", "sigu", "de", "V", "den", "nal", "zale", "A", "de", "cim", "al", "di", "FO", "E", "na", "bre", "e", "B", "lo", "form", "en", "y", "la", "m", "tad", "la", "y", "o", "ca", "l", "gic", "del", "se", "so", "sia", "S", "acc", "2009 Ministerio de Cultura

Escuelas y maestros

Acuerdos de Asociaciones
La Asociación de Maestros de Medina del Campo ha tomado, entre otros, los acuerdos siguientes:
Primero. No contribuir con cantidad alguna para el homenaje que propone la Nacional.

Los décimos perdidos son de la segunda serie, partes de la sexta a la décima.
La persona que los haya encontrado hará una verdadera obra de caridad entregando el medio billete en la Administración de loterías número 53, Argensola, 24, o en el domicilio del anciano vendedor, Claudio Coello, 109.
Para el director de Correos
Con fecha 29 de Febrero nuestro surscriptor D. Julio Hernández remitió un certificado a Huelva, que se perdió. A los quince días hizo la primera reclamación, y ayer, después de diez o doce viajes, le dijeron, como la primera vez, que tenían que ponerlo en conocimiento del director.

Bolsa de Madrid

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 5, Dña 6. Rows include 4 por 100 Interior, 4 por 100 exterior, 5 por 100 amortizable, etc.

mos; 5 el Exterior y 20 el 4 por 100 Amortizable.
También en los valores industriales hubo muy pocas operaciones. Las ordinarias de la Azucarera perdieron 2'75, y la Duro Felguera 18 enteros. Los demás valores no variaron su cotización.

Gaceta de Tribunales

AUDIENCIA
La solución de la incógnita
Misterio; causa a puerta cerrada; silencio hermético; respuestas vagas, confusas, indecisas; imposible adquirir un dato que esclarezca el incógnito de lo que en Sala se discute. Siempre que esto ocurre, por lo mismo que se pretende rodear el hecho con una aureola de misteriosa ocultación, parece ser que el espíritu de curiosidad se desborda, como si dentro de nosotros gravitase un deseo loco de averiguación, un afán desmedido de vulnerar el secreto de lo más recóndito, y nunca falta, cuando nuestros esfuerzos naturales se estrellan contra la barrera de un imposible, la aparición de un algo imprevisto, que viene a ser como la presencia de un mago guasón, que, sonriente, nos obsequie con un talismán precioso, un amuleto curioso, a cuya presencia la incógnita se desvaneciese, y en esta ocasión el informante se ha presentado en forma de ujier engalanado, que por descuido dejó algo entreabierto la puerta de la Sala; pudimos solamente escuchar a un señor togado que accionaba nervioso; era el letrado Sr. Sol y Jaquetot, y de aquellos conceptos sin ilusión pudimos otegar, hilvanar, una conclusión algo cierta.

tes remitan a nuestro nombre y al Centro Republicano (Atocha, 68) una relación en la que consten los siguientes datos: Comité, domicilio del presidente o del secretario, fuerza que representa y opinión sobre lo que debe ser el Congreso, para una vez fundadas las opiniones pueda hacerse un cuestionario que, sometido a plebiscito, nos marque a todos la táctica a seguir, para llegar a la formación del partido único, o, al menos, para la creación de uno potente, serio y disciplinado, que equivalga al único.

Correo de teatros

INTERESANTE.—Hoy, en el Cinema X (Noviciado), función popular con programa nuevo. Episodios 1, 2 y 3, de Sotija fatal, Amor que mata (4 partes), Al borde del abismo, ¿Es él? (de risa) y las novedades Jura del príncipe y Viaje del rey a Barcelona, con todos los detalles.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Cirilo y Metodio, obispos y confesores; San Fermín, obispo y mártir; Santos Claudio y Victoriano, mártires; San Odón, obispo; Santa Pulqueria, virgen, y el beato Benedicto XI, Papa.
La misa y oficio divino son de los Santos Cirilo y Metodio, con rito doble y color blanco.

ESPECTACULOS PARA HOY

REINA VICTORIA.—A las diez y media, El duquesito o La corte de Versailles.
APOLO.—A las diez y media, El conde de Lavapiés y La primera siesta.
LATINA.—A las seis y tres cuartos, Los dos fantasma.—A las ocho y a las doce, La España de la alegría.—A las diez y tres cuartos, Postineras.
EL PARAISO.—A las diez y media, La gaita blanca y Matricula de honor.
JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las diez y media, concierto, compañía de circo y varios receros. Grandes atracciones.—Entrada, una peseta.
CIRCO HIPODROMO, Atocha, 60.—A las diez y cuarto, gran función por toda la compañía que dirige Mr. Frediani.
CIRCO OLIMPICO (Fuencarral, 141).—A las diez y media, éxito colosal de todas las atracciones que forman el programa.
ZARZUELA.—El teatro más fresco de Madrid.—Cineógrafo y variedades. Programas selectos. Trío Aguilar (equilibristas). Mexican Morales (bailes).—Butaca, una peseta.
CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez. Estreno La duquesita (cinegrama americano, creación de la gran actriz Carmel Myers). La muñeca que llora (cinegrama por los célebres artistas Signoret e Ivette Andreyor), La muñeca de Francia y otros estrenos.
METRO CINE (Cuatro Caminos), junto estación Metro.—A las diez y cuarto, cine espectáculo, variedades, Exito de Fidelita Cano (bailes clásicos).—Mañana, debut de Esteso y la Cibela y de la estrella Luisita Esteso.
DANCING BOMBILLA.—Frente estación. Todos los días, variedades y bailes de salón.

Notas postales y telegráficas

CORREOS
Exámenes
Han sido aprobados los señores siguientes:
Primer ejercicio. Primer tribunal.—515, Antonio Espinosa de los Monteros, 12'25; 551, Alberto Fernández y González, 10'50; 579, Antonio Fernández Puche, 10'24; 583, Fausto Fernández Salazar, 13'52; 669, José García Cabrera, 10'36; 753, Gonzalo Garrido Marín, 12'77; Domingo Gil Dueñas, 10'95; 777, Santiago Gelabert Herrera, 12'90; 809, José Gómez Medrano, 10'75; 911, Manuel Hernández Bolon, 13'01; 953, Santiago Hoyos Soriana, 15'02; 973, José María Inchausti Macía, 15'21.
Tercer ejercicio. Primer tribunal.—532, Vicente Gil Leira; 536, Félix Gil San Luciano; 548 bis, Luis Gómez Alonso, 12'34; 582, Miguel González Piñero Izaguirre, 13'12; 602 bis, Francisco Guillén Más, 13'02; 618, Emilio Hernández Mercedes, 11'37; 626, José Horcajada Rojo, 18'34; 638, Rufino Iridarte Redondo, 12'18; 650, Gregorio Jiménez Francia, 12'19; 656, Manuel Jodar García, 12'21; 666, Salvador Laguis Berenguer, 13'27.

EMERODROMO

Se concede un mes de licencia a D. Ciríaco Huerta, inspector de León.
Se nombra profesora de Gramática de la Normal de Córdoba a doña Carmen Fernández, y secretaria de la Normal de Pontevedra a doña Rosa Sanz.
Se confirma en sus cargos a D. Félix Larrañel, profesor especial de Dibujo de la Normal de Sevilla, a D. Fernando Marqués, de la de Santiago; a doña Dolores Padilla, de la de Vizcaya; a doña Matilde Lorenzo, de la de Madrid; a D. Juan Roviroso, auxiliar de la de Fargosona; a doña Consuelo Llinás, de la de Castellón, y a doña Cecilia Argüés, de la de Lérida.

FERIAS Y FIESTAS

Puerto de Vallecas
En el vecino barrio se han reunido los propietarios e industriales, bajo la presidencia del Sr. Cascales, y asistiendo los señores Ternerero e Infantes, para acordar los festejos que han de celebrarse con motivo del Carmen.
Se nombró una Junta, constituida en la siguiente forma:
Presidente, D. Enrique Artero, propietario; vicepresidente, el industrial Sr. Núñez; secretario, D. Nicomedes de la Cruz; tesorero, D. Narciso Díaz; contador, D. Federico García; vocales: D. Eufrasio Simón, D. José Juan, D. Cándido Recio y Ortiz y D. Sebastián García Serrano.
Presidentes de honor, como propietarios en la barriada vallecana, el vizconde de Eza, el marqués de la Torrejilla, D. Félix Romero, el coronel de Seguridad Sr. Echevarría y los señores Díaz Agero y Marcos.
El ex ministro Sr. Góicoechea presidirá los actos oficiales, en unión del senador Sr. Buendía y del concejal D. Jorge Bustos.

NOTICIAS

Extravió de décimos
Al anciano Juan Cruz, vendedor de billetes de la lotería, se le han extraviado cinco décimos del número 12.056, correspondientes al sorteo que ha de celebrarse el próximo día 12.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD»

La Rusia Roja

(Episodios de la lucha revolucionaria desde 1825 a nuestros días)

POR N. TASIN

bre de banda, pues en realidad la constituye una banda de usurpadores.
Empéñase el Gobierno en mantener al pueblo en un estado de esclavitud; cuantas reformas había introducido, han sido anuladas en la práctica; el pueblo vive en la miseria y la ignorancia, siempre vigilado, siempre mirado con recelo. Solo los ricos, los explotadores, los especuladores, son protegidos por la ley. La Policía goza de plena impunidad y oprime brutalmente al país.
No es extraño que un Gobierno así carezca en absoluto de autoridad moral, de prestigio. Y tampoco es extraño que hasta el regicidio no provoque, en la inmensa mayoría del pueblo, sino alegría y aprobación. Si; no se deje vuestra majestad engañar por sus siervos y aduladores: el regicidio cuenta en Rusia con todas las simpatías del pueblo.
Solo hay dos soluciones, dos caminos que seguir: el de la revolución o el de la inaugu-

ración de un régimen más justo, más conforme con las aspiraciones populares.
Por el bien del país, por evitar pérdidas inútiles en vidas humanas y todos los horrores inherentes a la revolución, el Comité Ejecutivo aconseja a vuestra majestad que escoja el segundo camino. No dude vuestra majestad que en cuanto el Poder haya perdido su carácter arbitrario y haya decidido firmemente gobernar en conformidad con los deseos y la conciencia del pueblo, el emperador podrá despedir a los espías que le rodean y quemar las horcas. El Comité Ejecutivo, desde ese momento, dejará de actuar, y cuantos laboran bajo su dirección, podrán dedicarse al trabajo cultural para bien del pueblo. Ese trabajo pacífico reemplazará entonces a la violencia, que nos repugna mucho más que a los servidores de vuestra majestad; pero que la triste realidad nos fuerza a practicar.

Ignoramos si la carta llegará a su destino. Tenemos razones para dudarlo: los soberanos rusos, como todos los despotas coronados, viven sometidos, a pesar de su omnipotencia, a la severa tutela de sus cortesanos y solo leían lo que se creía útil que llegase a sus manos. Pero si, con todo, Alejandro III leyó la carta, la advertencia no sirvió de nada; al menos no se nota el menor indicio en su política de que deseara reconciliarse con el pueblo; fué mucho más brutal e insensata que la de su padre.
Y, sin embargo, la advertencia del Comité Ejecutivo era profética: el sistema gubernamental del zarismo conducía fatalmente a la revolución, al derribamiento del trono, y Nicolás II, el hijo del Alejandro III, ha pagado con su corona y su cabeza sus propios crímenes y los de sus predecesores.

PARTE SEGUNDA

Renacimiento del terror

El asesinato de Bogolepov
Era hacia 1900. Tras un largo período de apatía, las masas populares comenzaban a despertar. En ambas capitales y en otros centros tenían lugar manifestaciones políti-

cas. Muchedumbres compactas recorrían las calles gritando: «¡Abajo la autocracia!», y cantando himnos revolucionarios. La mayoría de los manifestantes eran obreros e intelectuales.
En los dos o tres últimos años habían sido muy frecuentes los llamados «motines de estudiantes». La juventud universitaria, impregnada de ideas revolucionarias, protesta violentamente contra el régimen de cuartel implantado por el Gobierno en las escuelas superiores y contra los profesores, a quienes el mantenimiento de la disciplina y las medidas policíacas les preocupaban más que la ciencia. Tales motines habían llegado a ser una cosa corriente. Ora en una, otra en otra Universidad, los estudiantes manifestaban ruidosamente su enojo con los profesores-policías, abandonaban las aulas y, a menudo, salían en masa a la calle, lanzando gritos sediciosos y cantando la Marsellesa o la Internacional.

La enseñanza universitaria hallábase paralizada por las brutales medidas policíacas. Policías, soldados y gendarmes entraban cuando se les antojaba en las Universidades y registraban a los estudiantes, en busca de libros y periódicos prohibidos, suspendían las clases, detenían a cuantos les parecían sospechosos. Frecuentemente, en pleno curso, las Universidades eran clausuradas. Se hacía imposible seguir de un modo normal los estudios. Los jóvenes solían verse en la precisión de emplear en ellos seis, siete o más años, en vez de tres o cuatro. No pocos estudiantes preferían irse a estudiar al extranjero. ¡Y en la Rusia rural los médicos, los abogados, los maestros, los técnicos, cada día escaseaban más! La mortalidad en las regiones apartadas, donde se carecía casi en absoluto de asistencia médica, alcanzaba pro-

porciones terribles; los mejores profesores, no pudiendo trabajar en paz bajo el régimen policíaco de su patria, enseñaban en Francia, en Alemania, en Inglaterra; se carecía de especialistas para la construcción de caminos de hierro, para la buena dirección de la industria, y el país, a pesar de sus enormes riquezas naturales, yacía sumido en la pobreza, en la incultura, en el atraso. Pero la pandilla que lo gobernaba se burlaba del interés público. Su única preocupación era conservar a toda costa el Poder, aunque el país entero se arruinase.

En 1900, el Gobierno tomó una resolución irritante y estúpida: la de movilizar, como simples soldados, a los estudiantes sospechosos de ideas revolucionarias. Esperaba domar, de este modo, a la juventud universitaria, tornarla sumisa, obediente.
Se publicó al punto el decreto ordenando tan extraña medida, que se puso en seguida en práctica. Solo en la Universidad de Kiev, 193 fueron uniformados y llevados a los cuarteles.
La indignación pública llegó a su máximo. La farsa era demasiado grotesca, y el mismo Gobierno zarista no tardó en comprenderlo así, sobre todo al ver que los estudiantes-soldados no perdían el tiempo en los cuarteles y hacían una propaganda enérgica de las ideas revolucionarias. Por otra parte, pese a las órdenes severas recibidas a este respecto, los oficiales no se atrevían a tratarlos como acostumbraban a tratar, por entonces, a los soldados, es decir, a tutarles y a ser con ellos desconsiderados y violentos.

Uno de los estudiantes movilizados, Pedro Karpovich, determinó vengarse de todas las humillaciones, atropellos con que el Gobierno perseguía a la juventud escolar. Y concibió

DEFUNCIONES Y FUNERALES

Estas escuelas se admiten en todas las Agencias de Publicidad...

PRECIO: UNA PESETA LINEA

Don José Aparicio y Aparicio falleció ayer. Sus parientes ruegan a sus amigos...

Doña Julia Martínez Gala falleció ayer. Su desconsolado esposo, D. César Postma...

Anuncios para LA LIBERTAD y demás periódicos, se admiten en el CENTRO GEOGRAFICO...

LIBROS DE GRAN EXITO. JOSE TORAL. POEMAS EN PROSA.—4 pesetas. LUIS DE OTEYZA. ANIMALES CELEBRES.—3,50 pesetas...

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

PILULES de Sirop BLANCARD. Los Productos de Blancard al laque de Hierro (PILDORAS y JARABE)...

SOCIEDAD ANONIMA DE OMNIBUS DE MADRID. SERVICIO DE OMNIBUS Y BERLINAS. Para la estación Norte deben hacerse los pedidos...

MATERIAL FERROVIARIO. Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores...

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS. El Ministerio Británico de Municiones publica, en inglés, un folleto titulado: "SURPLUS"...

LINIMENTO GENEAU. SOLO TOPICO. No mas FUEGO No mas doladuras. Farmacia SEQUIN...

PROPIEDADES EN CUBA. Se compran todo género de propiedades rústicas o urbanas. Pago al contado y terminación inmediata...

VENTILADORES eléctricos, MATERIAL PARA instalaciones, LAMPARAS de ahorro...

PENSION LEVANTE. Viajeros estable. Precios desde 5 pesetas. Tratado inmejorable...

VINOS TINTOS MARCA de los herederos del MARQUES DE RISCAL. EL CIEGO (Alava). Pídanse en todos los hoteles y restaurantes...

ANUNCIOS. Monterá, número 19.

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS. Santa Teresa (Avila). Aguas radioactivas litónicas, clima seco, 1.236 metros altura...

COLOCACIONES DEMANDAS. Mecánico-electricista, con practica en falleras y centrales, se ofrece...

JABON DE LAS MONEDAS (MARCA REGISTRADA). EL MEJOR JABON DE TOCADOR CON MONEDAS DE ORO Y PLATA DENTRO DE LA PASTA...

CONSULTAS MEDICAS. Rayos X. Reconocimientos cinco pesetas. Reconocimientos estómago. Corredora Baja, 5.

VENTA de hotel y casita próximo carretera Hospital Militar. Razon: Toledo, 43, Botijo.